

**RELATOS DE DESPLAZAMIENTO EN NIÑOS Y NIÑAS DE 6 A 12 AÑOS EN
USME**



**UNIVERSIDAD DISTRITAL
FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS**

**MARÍA NAYDU GONZÁLEZ CAMARGO
DIEGO ALEXANDER QUECAN GARCIA**

**UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS
FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN INFANCIA Y CULTURA
BOGOTA**

2020

**RELATOS DE DESPLAZAMIENTO EN NIÑOS Y NIÑAS DE 6 A 12 AÑOS EN
USME**

**MARÍA NAYDU GONZÁLEZ CAMARGO
DIEGO ALEXANDER QUECAN GARCIA**

DIRECTORA DE TESIS.

FLOR ALBA SANTAMARIA VALERO

LENGUAJE Y NARRATIVAS INFANTILES

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN INFANCIA Y CULTURA

BOGOTA

2020

DEDICATORIA.

A las valientes madres de los relatores y relatoras de esta investigación.

A las mujeres trabajadoras que un día deciden salir del campo para ir a laborar a la gran ciudad.

A Chavita, quién hace 29 años decidió dejar su vereda y trasladarse a una ciudad con su esposo y sus cinco hijos, entre ellos la hija menor, quien ha sido consciente de los duros trabajos por los que su mamá tuvo que pasar para mantener a su familia en Bogotá.

A nuestra hija por la paciencia y el acto de amor al esperar que sus padres llegaran de estudiar para dormir tranquila.

AGRADECIMIENTOS.

Agradecemos enormemente a los niños y niñas que prestaron sus voces y nos confiaron sus experiencias de desplazamiento, para ser analizadas en este trabajo.

TABLA DE CONTENIDO.

Introducción.....	1
Capítulo 1 Problematización.....	4
1.1 Objetivo general.....	10
1.2 Objetivos específicos.....	10
Capítulo 2. Estado del conocimiento.....	11
Capítulo 3. Marco teórico.....	20
2.1 Reconocimiento del desplazamiento.....	20
2.2 Niños y niñas fabricante de relatos.....	29
2.3 En los hilos de lenguaje.....	32
2.4 Acercamiento a la comprensión del relato infantil.....	36
2.5 Intersubjetividad como hilo tejedor.....	41
Capítulo 4. Metodología de investigación.....	46
Capítulo 5 El tejido de cada relato: Análisis.....	52
5.1. Relato 1.....	52
5.1.2 Estructura del relato 1.....	54
5.1.3 Apreciaciones del relato 1.....	59
5.2. Relato 2.....	62
5.2.1 Estructura del relato 2.....	63
5.2.2 Apreciaciones del relato 2.....	67
5.3. Relato 3.....	69
5.3.1 Estructura del relato 3.....	70
5.3.2 Apreciaciones del relato 3.....	73

5.4 Relato 4.....	75
5.4.1 Estructura del relato 4.....	76
5.4.2 Apreciaciones del relato 4.....	79
5.5 Hallazgos generales en los relatos.....	81
Capítulo 6. Conclusiones.....	85
6.1. Proyecciones de la investigación.....	89
Lista de referencias.....	91
Anexos.....	99

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1.....	100
Anexo 2.....	101
Anexo 3.....	102
Anexo 4.....	103
Anexo 5.....	104

INTRODUCCIÓN.

La presente investigación tiene su origen en la localidad de Usme al sur oriente de la ciudad de Bogotá, y que debido a su posición geográfica es una de las mayores receptoras de población en situación de desplazamiento, allí migran familias desde diversas zonas de Colombia, motivadas por dificultades sociales como la violencia, y la carencia de recursos económicos y educativos en su entorno de origen. En este contexto es muy común encontrar en los diálogos cotidianos de niños y niñas, historias de vida que plasman sus vivencias en entornos de origen rural.

En este marco social, se desarrolla el quehacer pedagógico de los autores de ésta investigación, quienes ejercen su profesión como maestros de educación básica primaria con énfasis en Educación Artística en dos instituciones educativas públicas de dicha localidad. Es en la cotidianidad escolar dónde se va gestando el interés por conocer y analizar los relatos de niños y niñas en situación de desplazamiento para comprender desde su propia voz, cómo estas narrativas los configuran en relación con los otros y el espacio; el sentido que dan al desplazamiento y las relaciones que se desarrollan en el lugar que habitan. Aparecen entonces las categorías: Desplazamiento, infancia, lenguaje, relato e intersubjetividad.

El Desplazamiento, visto como un fenómeno social propio de las comunidades que deben trasladarse de un territorio a otro por causas diversas, devela aspectos como la desterritorialización, la destemporalización y su relación con la pérdida de identidad con respecto al entorno de origen.

La categoría de infancia, concebida como un concepto en construcción que ha sido replanteado constantemente en el curso de la historia. En este estudio, se busca posicionar a los niños y niñas como sujetos de derecho y productores de discurso.

El Lenguaje entendido como la facultad expresiva y comunicativa propia de los sujetos, que posibilita el desarrollo socio cultural tanto de las comunidades como de los niños y niñas y el elemento que permite comprender las experiencias de desplazamiento de los protagonistas de la investigación.

El relato, posicionado como un tejido único, en el cual se trenzan los hilos de la experiencia de cada niño y niña y que es preciso analizar desde su estructura y contenido, para llegar a las comprensiones que la infancia tiene de su vivencia del desplazamiento

Y finalmente, la categoría de Intersubjetividad, entendida como el proceso en cual los sujetos comparten conocimiento y códigos de comportamiento en interacción con otros.

Proceso apoyado desde la diada primaria madre e hijo y el contexto en el cual se desarrolla la infancia.

Tales categorías se abordan desde autores como Daniel Pécaut, William Labov, Flor Alba Santamaría y Urie Bronfenbrenner quienes son el sustento teórico para hacer análisis de los relatos, acerca de las comprensiones que los narradores enuncian.

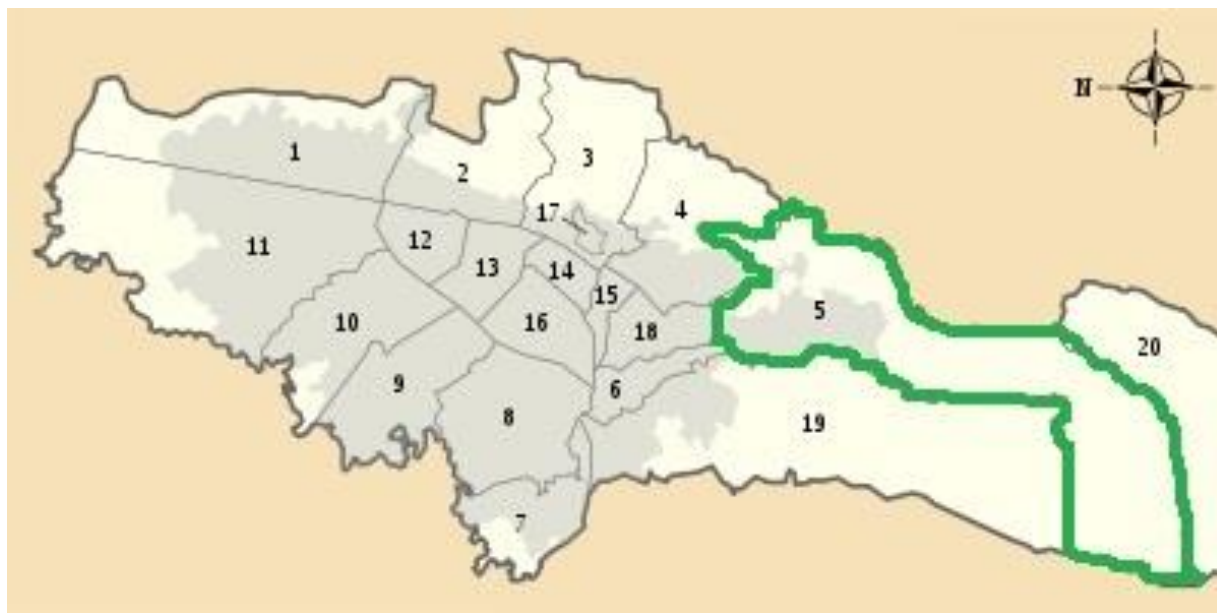
Para responder a este interés, se plantea una investigación de corte cualitativo desde el enfoque biográfico-narrativo ya que éste sugiere el relato como un instrumento para recoger algún acontecimiento significativo de la experiencia de vida de los sujetos, el cual, a su vez, se convierte en un documento que puede dar cuenta de contextos históricos y donde se plasma la experiencia, en este caso, acerca del desplazamiento y sus comprensiones para los relatores.

De los relatos recogidos se seleccionan cuatro, los cuales se analizan en dos aspectos, estructura y contenido. Presentando al lector unos hallazgos particulares y generales que dan cuenta de las comprensiones de los relatores y su experiencia de desplazamiento interno, en torno a sus relaciones sociales y contextuales.

Por otra parte, estos relatos motivan a los autores a socializar de manera creativa el ejercicio académico a través de la composición de cuatro canciones que expresan la vivencia del desplazamiento de cada uno de los relatores, como retribución y agradecimiento a los niños y niñas que prestaron su voz a esta investigación; y una quinta composición musical que da cuenta de los hallazgos investigativos.

PROBLEMATIZACIÓN.

Relatos de desplazamiento en niños y niñas tiene su desarrollo investigativo en Bogotá, Colombia, específicamente en la localidad 5 de Usme, zona que hace parte de las 20 localidades de la ciudad capital. Según lo afirma la veeduría Distrital (2017), esta es una localidad con una extensión territorial de 21.506 hectáreas aproximadamente. Al comparar su densidad poblacional con otras localidades de Bogotá se encuentra que aún no está completamente poblada, ya que un 10% del territorio es urbano, un 4% se establece en expansión urbana y un 86%, es territorio rural, siendo esta una de las razones por las cuales Usme, en esta última década, ha recibido todo tipo de migraciones por desplazamiento interno, entendiéndose que la localidad cuenta con grandes zonas de extensión, lo cual motiva a la compra de lotes y la construcción de vivienda de interés social. A su vez, es Usme, junto con Ciudad Bolívar, Bosa y Santa fe, una de las localidades receptoras de la mayor cantidad de población desplazada.



Fuente: Google. (s.f.). [Mapa de Bogotá D.C por localidades, señalada la localidad 5 de Usme

La llegada de población desplazada a Usme ha evidenciado, a mayor escala, dificultades para suplir las necesidades básicas de sus habitantes. Algunas de las problemáticas más relevantes, mencionadas por la comunidad, tienen relación con la falta de un hospital de tercer nivel que atienda a esta población. Por el momento cuenta con centros de salud como UPAs (Unidades de Pronto Atención) y CAMIs (Centros de Atención Médica Inmediata), pero éstos, al estar sectorizados, no cumplen con las demandas básicas en salud que merece toda la comunidad¹.

La localidad de Usme está dividida en siete UPZ's (Unidades de Planeación Zonal), y es la UPZ 57 Gran Yomasa de gran interés para esta investigación, allí se concentra la mayor cantidad de habitantes de Usme (120.223 personas) que corresponde a un 36% de la población de toda la localidad (Veeduría Distrital, 2017). El desarrollo urbanístico en esta UPZ, en su mayoría es de carácter comercial, aspecto que ha llevado a una invasión del espacio público por parte de los vendedores ambulantes en el sector de Santa Librada, siendo Gran Yomasa el lugar donde se encuentra ubicada la Institución Educativa Distrital, Colegio Federico García Lorca², una de las Instituciones Educativas del Distrito donde estudian niños y niñas que aportan sus relatos a esta investigación.

La institución cuenta con 3 sedes. En la sede principal estudian los niños y niñas de grado Quinto a grado Once, y es en esta donde se está implementando, gradualmente, la jornada única. En la sede B estudian los niños y niñas de primero a cuarto y en la sede C, todo el preescolar. Tanto la sede B - como la sede C, funcionan las jornadas mañana y tarde. Otra de las UPZ de mayor impacto en la localidad es la de Comuneros, con una

1. Diagnóstico Local 2014. Localidad de Usme. Hospital de Usme I nivel, E.S.E.

2. El nombre Federico García Lorca fue asignado a esta Institución en consenso con la comunidad, en homenaje al poeta español, siendo éste, uno de los escritores de mayor influencia en el siglo XX, gran defensor de los derechos humanos y la libertad de expresión. En el año de 1997 nace esta Institución con carácter de educación técnica y debido a fallas en la estructura en una de las áreas destinadas para los talleres, cambia su énfasis para la educación netamente académica. En el año 2002, la Secretaria de Educación del Distrito, en el marco de la política de integración institucional, asume el control de la escuela llamada anteriormente Betania, que había sido creada en 1971 y en la actualidad es reconocida como la sede B, del colegio Federico García Lorca¹. Tomado de <https://www.redacademica.edu.co/colegios/colegio-federico-garcia-lorca-ied>

extensión de 493 hectáreas y con 79.549 habitantes, contienen el 24% de la población de Usme y limita con la UPZ de Alfonso López (Veeduría Distrital, 2017). Tanto en Comuneros como en Alfonso López se concentra gran cantidad poblacional, pues allí habitan desplazados afrocolombianos e indígenas de diversas comunidades del país, debido a que la vía al llano es un corredor importante que conecta a Villavicencio con Bogotá y atraviesa las UPZs de Comuneros y Alfonso López. Es en Comuneros donde se ubica la segunda Institución Educativa Distrital, Fernando González Ochoa³, donde se desarrolla esta investigación.

Las comunidades educativas mencionadas están ubicadas en puntos de la localidad de Usme donde se evidencia gran porcentaje de concentración poblacional debido a las oportunidades de adquisición de vivienda propia a costos más bajos, allí llegan familias que vienen de la misma ciudad a habitar apartamentos adquiridos por subsidio y créditos hipotecarios; también familias que se desplazan de pueblos o ciudades de Colombia, algunas víctimas del conflicto armado y otras en busca de nuevas oportunidades laborales, ya sea por previas ofertas de trabajo o con la intención de buscar empleo para mejorar sus ingresos económicos.

Los niños y niñas que se encuentran matriculados en las Instituciones Federico García Lorca IED y Fernando González Ochoa IED en su mayoría son hijos de empleados; sus padres, madres o cuidadores ejercen oficios como celadores, aseadoras, vendedores ambulantes, albañiles, cocineras, conductores de taxi o buses del servicio público, amas de casa y en muy pocos casos, empleados independientes con negocios propios. En su gran

3. Fernando González Ochoa, es una Institución Educativa de carácter público, se encuentra ubicada en el barrio Chico sur, cuenta con preescolar, primaria y Bachillerato, en la jornada mañana y jornada tarde. De manera progresiva el colegio inicia la implementación de la jornada única con preescolar, decimo y once, apoyados por la educación técnica del SENA. La matrícula aproximada por año en esta Institución es de 2.500 estudiantes en total, por jornada un aproximado de 1.200 a 1.300 estudiantes. Fue terminado de construir en el año 2014, para este momento hizo parte proyecto ¡Mega colegios para Bogotá! Algunos datos son tomados de <https://www.redacademica.edu.co/colegios/colegio-fernando-gonzalez-ochoa-ied>

mayoría, los adultos que tienen un empleo deben desplazarse al centro o norte de Bogotá, pues la localidad no cuenta con industrias desarrolladas, situación que a su vez desemboca en una tasa de desempleo del 13.55% ⁴, visualizando a Usme como una de las localidades con mayor desempleo de la capital. Tanto las dificultades de desplazamiento, como la tasa de desempleo hacen de la población desplazada, sujetos de mayor vulnerabilidad, especialmente los niños y niñas quienes se ven afectados en el goce de derechos básicos como cuidado, atención, alimentación, vivienda y recreación o acompañamiento de sus familias.

En este contexto emerge como elemento común en esta población, el fenómeno del desplazamiento interno, el cual se visibiliza en las narrativas cotidianas de los niños y las niñas de estas Instituciones Educativas.

Dentro del desplazamiento interno se presentan dos elementos, uno de estos es la desterritorialización, comprendido no solamente como la pérdida de un territorio, sino también, como la pérdida de costumbres y de hábitos culturales y tradicionales. El segundo elemento que emerge en este fenómeno social es la destemporalización, donde se genera un rompimiento en el desarrollo de las costumbres y hábitos los cuales se ejecutan en tiempos específicos y establecidos por la cultura. Tanto la desterritorialización como la destemporalización, desde los constructos teóricos de Pécaut (1999), son aspectos que surgen en contextos de terror, donde la violencia por el conflicto social obliga al sujeto a abandonar su territorio. Sin embargo, se encuentra que pese a las diversas motivaciones que llevan al sujeto a migrar, tanto la desterritorialización, como la destemporalización son conceptos aplicables.

El niño que llega a Usme por el desplazamiento se ve inmerso en una desterritorialización, pues al encontrarse en un espacio que había sido configurado por él y

⁴Datos suministrados por la secretaria social de la alcaldía mayor de Bogotá del año 2017

su familia, el niño tuvo que hacer un reconocimiento y apropiación de las características de su territorio de origen, pero ante la decisión de la familia de abandonar el territorio que habita en la búsqueda de nuevas oportunidades en las metrópolis más grandes y rentables del país, se encuentra que en el entorno de llegada el niño y su familia no cuentan con el espacio y los recursos físicos que le ofrecía su entorno de origen, enfrentándose al rompimiento de la relación cultural que existía con dicho entorno, ocasionando un sentimiento de extrañeza.

Sin embargo y más allá de las razones y de los espacios temporales donde se encuentra inmerso el sujeto, se genera un rompimiento con la historia y la memoria, aspectos que influyen en la construcción y consolidación de la identidad de los niños y niñas.

Es entonces para el niño, el inicio de un proceso de despojo de sus recuerdos, vivencias y valores, que se deben acomodar a un nuevo espacio en el que, muchas veces, el panorama es confuso y puede contradecir los sentidos construidos en sus antiguos espacios.

Así mismo, el desplazamiento interno genera cambios en las dinámicas familiares, pues en algunas ocasiones los niños tienen que dejar en su entorno de origen a su familia extensa o en el peor de los escenarios a su padre, madre o uno de sus hermanos, lo cual genera una descomposición familiar que afecta las redes de apoyo en el entorno de llegada, perjudicando en su gran mayoría a los niños y niñas, en su cuidado y desarrollo.

Ahora bien, para comprender el rol que desempeñan cada uno de los integrantes de la familia, en la toma de decisiones de un fenómeno como el desplazamiento y en pro de identificar el espacio que ocupa el niño dentro de dicho fenómeno, es necesario retomar la

historia de la infancia, historia donde el niño y la niña se han visto inmersos en un escenario adulto-céntrico que en la mayoría de las ocasiones ha sido liderado por la figura paterna, postulando a la infancia, como sujetos incapaces de tomar decisiones y en constante formación.

A partir de estos supuestos y construcciones sociales que el adulto ha instaurado en los niños y las niñas, se evidencia la necesidad de validar relatos de la niñez, pues se encuentra que en la actualidad no se han visualizado mayores cambios que permitan replantear el concepto de infancia. Dicha validación comprende dar voz a los niños y las niñas desde los relatos. Éstos dan cuenta de otros elementos para la comprensión de las relaciones con su familia, sus pares, su entorno y sí mismos. Así pues, esta investigación comprende que es desde el lenguaje de la infancia donde se conocen sus experiencias de vida, y se identifican los elementos de su cultura. En consecuencia emerge la pregunta orientadora ¿Cómo comprenden la experiencia de desplazamiento interno, a través de los relatos, los niños y niñas de primaria de los colegios Federico García Lorca y Fernando González Ochoa de la localidad Usme?, de la cual subyacen otros interrogantes tales como, ¿Cuáles son los sentidos que dan los niños y niñas de Usme, al desplazamiento interno?, ¿Cómo se evidencia en la estructura del relato de los niños y niñas, la relación con los sujetos de su entorno, con el espacio y el tiempo?.

En concordancia con las preguntas que emergen en este trabajo investigativo se proponen los siguientes objetivos:

Objetivo general.

- Analizar en los relatos de niños y niñas de dos colegios públicos de la localidad de Usme, la comprensión que éstos dan a su experiencia de desplazamiento interno, en torno a sus relaciones sociales y contextuales.

Objetivos específicos.

- Identificar el rol que asumen los niños y niñas en situación de desplazamiento.
- Identificar en los relatos de los niños y niñas en situación de desplazamiento, aspectos emergentes en torno a sí mismos, a la relación con su familia y sus pares.
- Develar, en los relatos de niños y niñas, las relaciones con su entorno, antes y después del desplazamiento.

Para la consecución de dichos objetivos se trabajará desde los relatos de desplazamiento de los niños y niñas que hacen parte de las Instituciones Educativas Federico García Lorca IED y Fernando González Ochoa IED. Siendo la población protagonista de esta investigación, los niños y niñas de los grados primero a quinto de primaria de la jornada tarde, quienes se encuentran entre las edades de 6 y 12 años.

ESTADO DEL CONOCIMIENTO.

A partir del interés investigativo por el desplazamiento interno y la infancia, se realizó el proceso de búsqueda de la producción académica adelantada entre los años 2000 y 2019, en torno a los niños y niñas en situación de desplazamiento para identificar las tendencias que han predominado en este campo y a su vez delimitar el objeto del presente estudio. Tras hacer una revisión de diferentes tesis y artículos de investigación desarrollados acerca del desplazamiento interno se encuentra que, dichas producciones académicas se enmarcan en su totalidad en un enfoque cualitativo y que su desarrollo investigativo ha sido abordado desde metodologías tales como la Biográfico-narrativa, la hermenéutica, la etnografía y el estudio de caso. En cuanto a los instrumentos de recolección de datos se pudo identificar que los más utilizados son las entrevistas y las entrevistas semi-estructuradas, los relatos de vida y autobiográficos, junto con los diagnósticos participativos en las comunidades y los dibujos de niños y niñas.

Al identificar las líneas teóricas más frecuentes, se encuentran los constructos teóricos de Daniel Pecàut, teniendo en cuenta que es uno de teóricos que ha abordado con profundidad las afectaciones a los sujetos víctimas del desplazamiento forzado y las implicaciones que el conflicto sociopolítico ha generado en Colombia.

Las investigaciones analizadas, en su mayoría, parten de los relatos, entrevistas o historias de vida de niños, niñas y adolescentes, y en esta línea se encuentra que abordan teorías conceptuales del desarrollo de la infancia tanto en su pensamiento como en su lenguaje y emociones, a partir de autores como Vygotsky, Jean Piaget y Humberto Maturana.

Y para llegar a las comprensiones de como los niños y niñas se relacionan con los otros e interactúan con su entorno tanto en los territorios de origen como de llegada y dentro de las

dinámicas propias del desplazamiento, se encuentra que algunas producciones académicas se focalizan en las obras de Urie Bronfenbrenner.

En cuanto a la preocupación de los investigadores por comprender las narrativas de los relatores o sujetos entrevistados se pudo identificar a Paul Ricoeur, teniendo en cuenta que el autor ha teorizado sobre el valor del relato, como un compuesto de diversos acontecimientos y que al ser expresados permiten develar la subjetividad de cada relator, postulándolo entonces como un narrador de su propia historia.

Ahora bien, al adentrarse en intereses más particulares de las investigaciones, se evidencia una marcada tendencia a investigar, a partir de múltiples miradas, el desplazamiento forzado y la infancia, en el marco del conflicto armado. Mientras que no se hallan investigaciones que den cuenta de la migración por otras causas y su agenciamiento en los niños y niñas. Acerca de este vacío investigativo se refieren Mahecha y Velasco (2019) cuando sostienen que:

En nuestra búsqueda por visibilizar los diferentes movimientos migratorios que se dan en la comunidad rural, logramos dar cuenta que hay un gran avance en materia de “desplazamiento forzado”, estudios que nos acercan a la realidad del conflicto en Colombia, empero no hay mayores aportes que nos hablen de las migraciones que no están relacionadas con esta problemática, de allí la importancia de sumergirse en los territorios para poder comprender las diversas dinámicas migratorias y los factores que las originan. (p.11)

Por otra parte, al analizar las investigaciones que abordan la infancia y el desplazamiento interno se pudieron identificar tres tendencias, la primera que hace referencia a estudios que se inclinan por la construcción de la subjetividad e identidad infantil, la segunda da cuenta de las capacidades de los niños y niñas desplazados para superar las dificultades, y una última que se refiere a los impactos o afectaciones al desarrollo de esta población, todas estas en el marco del conflicto armado. A continuación, se presentan cada una de éstas.

Construcción de la subjetividad e identidad infantil.

Al adentrarse en investigaciones sobre desplazamiento desde el relato de niños, niñas y adolescentes, se encuentra como tendencia investigativa que el planteamiento de objetivos a desarrollar, dentro de los documentos, apunta a indagar en las consecuencias emocionales que genera el desplazamiento y cómo dichas consecuencias se instituyen en la transformación de la subjetividad de los niños y las niñas. Es así como las investigaciones abordadas dan cuenta de cómo la subjetividad infantil es permeada por el fenómeno del desplazamiento, así lo describen García y Micolta (2018):

Los niños y niñas de wounaan configuran su subjetividad unida a la idea de *territorio-cuerpo*, en un proceso de apropiación de sentido de pertenencia al nuevo lugar, que performa su corporalidad y sus prácticas, para dar paso a subjetividades ancladas en nuevas identidades que se reafirman en lo étnico, cultural, social y político, especialmente en el uso y ocupación del nuevo espacio geográfico-corporal. (p.22)

Por otra parte, la interacción social para los niños y niñas en situación de desplazamiento juega un papel preponderante en la construcción de la subjetividad infantil. Así, “el espacio de reconocimiento del otro como agente activo en el desarrollo y el reconocimiento del entorno permiten que los niños se reconozcan como integrantes de una comunidad característica fundamental para la reconstrucción de subjetividad” (Guzmán y Vargas, 2013, p.190).

Capacidades para superar las dificultades.

Algunos hallazgos de los estudios abordados en el presente estado del conocimiento identifican aspectos asociados a la capacidad de resiliencia de niños y niñas que han experimentado dificultades asociadas al desplazamiento. Así lo evidencia Ojeda (2010), quien realizó un estudio de caso de un niño víctima de este fenómeno social:

Si bien la experiencia vivida durante el momento del desplazamiento casi llega a anular su ser, la manera como significa y vivencia su situación tres meses después de lo vivido es otra, e indica que él se ha adaptado bien al hecho de tener que habitar y vivir en un nuevo contexto. (p.10)

En esta misma dirección, Vanegas, Bonilla, y Camacho (2011), afirman que, a pesar de las dificultades experimentadas como consecuencia del desplazamiento, los niños y niñas pueden recuperarse frente a la adversidad, si cuentan con afecto y acompañamiento familiar:

El desplazamiento forzado por este tipo de conflicto representa un proceso compuesto por múltiples y simultáneas experiencias y estados afectivos en tensión y ambivalencia, y una recurrente vulneración de sus derechos y necesidades fundamentales. Sin embargo, aún en estas difíciles condiciones, los vínculos afectivos familiares y el apoyo de la red social, representan una posibilidad para tejer resiliencia y para construir nuevos sentidos en su vida. (p.164)

Impactos y afectaciones a causa del desplazamiento.

El fenómeno del desplazamiento en el marco del conflicto armado en Colombia produce efectos de distinto tipo en quienes han sido expuestos a este flagelo, así lo describe el libro “Relatos de la Violencia. Impactos del desplazamiento forzado en la niñez y la juventud”:

Desde la perspectiva de niños, niñas y jóvenes, sus relatos relevan que el problema tiene múltiples repercusiones en la vida de las personas pero que no las afecta a todas por igual. La forma específica en que cada cual asume los cambios y rupturas parece depender de diversos factores como la edad, el género, la etnia, el contexto social inmediato, las reacciones individuales y familiares ante los eventos estresantes, la disponibilidad y la calidad de las redes familiares y sociales de apoyo en los lugares de origen, de llegada y la influencia relativa de las condiciones de vulnerabilidad antes y después del desplazamiento. (Bello, Camelo, Mantilla, Mosquera, 2000, p.177)

Por su parte, el estudio realizado por Bedmar y González (2012) da cuenta de que las familias víctimas del desplazamiento por conflicto armado viven en constante miedo y esa condición los lleva a guardar silencio, “Las personas que viven en las zonas rurales en

virtud de salvaguardar sus vidas, se acostumbran a ver, oír y callar” (p.127). Esta secuela psicológica se sigue presentando al verse obligados a desplazarse a un entorno nuevo:

En el largo peregrinaje que vive el desplazado del campo a la ciudad experimenta una nueva sensación de miedo a lo nuevo. Es un miedo cargado de dolor, de incertidumbre y de desesperanzas porque además de tornarse un lugar desconocido para ellos, a este sentimiento se le suman las formas de subsistencia; en la mayoría de los casos se carece de recursos para satisfacer sus necesidades básicas, asunto que lesiona el derecho al sano desarrollo y crecimiento personal. Y en otros, se consigue la ayuda de familiares y amigos cuyas circunstancias son similares. (Bedmar y González, 2012, p.127)

Para Maya (2017), los niños que han sido desplazados sufren daños psicológicos que afectan su pleno desarrollo, en este sentido hace un llamado al Estado a atender psicosocialmente a esta población:

La reparación de los impactos psicosociales y los daños a la salud mental, aunque también se articula a los otros componentes, se enmarca en las medidas de rehabilitación y restitución, la cual se expresa en el deber del Estado de implementar acciones tendientes a la reparación emocional de las víctimas y a la restauración de condiciones de vida dignas. (p.93)

Por su parte, González y Pineda (2017) sostienen que las afectaciones de los niños y niñas víctimas de desplazamiento forzado se dan en dos direcciones, de forma directa e indirecta:

Hay afectaciones indirectas cuando, por ejemplo, en el nuevo entorno de desarrollo, los padres no encuentran oportunidades laborales afines a su experiencia y capacidades, aspectos como la estabilidad económica y la calidad de vida se ponen en riesgo en este sentido, obligando a las familias a asumir trabajos precarios e informales como medio de sustento. Tal situación genera estrés e insatisfacción cuando además los padres se perciben solos y sin apoyo de la comunidad receptora para el cuidado y la crianza de los niños y las niñas. Las afectaciones directas en el niño se evidencian cuando por causa del desplazamiento forzado, la vida de toda la familia se pone en riesgo y preservarla hace que éste se configure como objeto de protección y no como sujeto del entorno. Este aspecto reduce a su vez, las posibilidades para que él pueda interactuar con el medio físico y social a través de la exploración y el juego en el nuevo entorno. Negándole así la oportunidad de continuar potenciando su desarrollo integral. (p.36)

Tras realizar esta búsqueda, se encuentra una ausencia investigativa, ya que muy pocas investigaciones se interesan por las comprensiones que niños y niñas atribuyen al desplazamiento, a excepción de la investigación de Urrego (2011), que destaca la importancia de construir memoria colectiva del desplazamiento a partir de las voces de sus protagonistas, por cuanto:

Así, un hecho solo es visible en la medida en que es narrado, existe en el tiempo en la medida en que permanece en la memoria individual, inicialmente, y en la memoria colectiva. La memoria colectiva es una intrincada red de memorias individuales que es posible gracias a las narraciones que dan testimonio de lo que fue, en la medida en que

se narra, los y las que lo hacen y los y las que lo escuchan se apropian de estos hechos de una manera particular, subjetiva, pero también de una forma colectiva, generando una subjetividad colectiva. (pp. 101-102)

Para Bonilla, Camacho y Vanegas (2011), si bien la experiencia de este fenómeno se entiende como algo nocivo para los niños y niñas que lo han experimentado, a su vez representa la promesa de un nuevo comienzo o de un porvenir mejor:

En el desplazamiento, las experiencias de las amenazas, las agresiones y el desarraigo, así como los sentimientos de desprotección, vulnerabilidad y miedo constituyen sólo una dimensión. Existe al menos otra, constituida por experiencias como las de la necesidad de la unidad familiar para subsistir, el apoyo de los programas e instituciones del Estado especializadas en su atención y las expectativas de los nuevos atractivos lúdicos que ofrece la ciudad. Experiencias que generan, en un primer momento, sentimientos compensatorios del reconocimiento de sus derechos y de la expectativa de un cambio de vida promisorio. (p.176-177)

El balance anterior permite reconocer el amplio panorama y los avances en cuanto al desplazamiento forzado en relación con la infancia, abordado de manera amplia a partir de diversas miradas, sin embargo, también se evidencia que aún faltan más investigaciones que desde la voz de niños y niñas den cuenta de la experiencia de desplazamiento interno por otras causas en Colombia y que centren su interés en las comprensiones que niños y niñas atribuyen al desplazamiento.

Las investigaciones analizadas aportan a este trabajo investigativo comprensiones acerca de la construcción de la subjetividad e identidad infantil, y las afectaciones tanto directas como indirectas que repercuten en el desarrollo integral de niños y niñas que han vivenciado el desplazamiento en Colombia.

El elemento diferenciador de la presente investigación “Relatos de desplazamiento en niños y niñas de 6 a 12 años en Usme”, se centra en llevar las narrativas de los protagonistas de este fenómeno social a espacios académicos y culturales, a través de su relato musicalizado, plasmando su voz y experiencia de vida en canciones, en las cuales ellos participan como co-creadores de una composición musical.

MARCO TEÓRICO.

RECONOCIMIENTO DEL DESPLAZAMIENTO.

Dentro del desarrollo de esta problemática se considera que la sociedad ha encasillado a los niños y niñas como sujetos que se deben modelar, en consecuencia, deben ser obedientes y deben validar las decisiones de los adultos, así ellos resulten perjudicados en su desarrollo social y psicológico. Con mayor razón, los niños y niñas que han tenido que desplazarse experimentan esta condición, pues tal como lo menciona el informe del Registro Único de Víctimas RUV, (2019), en el contexto del conflicto armado, “los niños y niñas son las principales víctimas de los procesos de violencia que se generan en el país, ellos son sometidos a realizar una serie eventos que de forma directa obstaculiza el paso por una infancia íntegra”.

Una de las formas de violencia que más ha experimentado la infancia colombiana es el desplazamiento, no solo desde los incidentes generados por las guerras civiles en el país, sino también desde los diversos períodos en la historia colombiana que ratifican el desplazamiento como un evento constante en la lucha por mejorar las condiciones familiares y sociales. Hoy no es posible cuantificar o imaginar la cantidad de relatos, historias y eventos en torno al desplazamiento de esas infancias que nunca fueron escuchadas y que crecieron con la idea de obtener una voz cuando llegaron a su edad adulta, cuando comprendieran que son parte de una cultura adulto-céntrica.

Cuando se habla de una persona en condición de desplazamiento se puede inferir que el objetivo de la movilización no es motivación voluntaria del grupo familiar, pues las condiciones sociales, económicas y políticas hacen parte importante de esta decisión, y no se puede normalizar este ejercicio con la premisa de buscar un mejor futuro a costa del abandono de sus tierras, su gente, su vida. Al respecto Molano (2000) establece que, “la verdad es que la gente no se “desplaza”, la destierran, la expulsan, la obligan a huir y a esconderse” (p. 33). Se comprende entonces que este es el panorama que debe afrontar un grupo o familia de migrantes internos, tras tomar la decisión de movilizarse en busca de una vida relativamente digna al lado de sus hijos.

Debido a esta realidad, los gobernantes de los últimos 50 años se han visto obligados a crear instituciones encargadas de estudiar y mitigar los daños perpetrados a familias en condición de desplazamiento, pero a su vez, han minimizado la problemática social, a tal punto de ver el desplazamiento como una simple actividad física, a lo que (Molano, 2000) refiere:

El desplazamiento de población en Colombia ha querido ser visto por el “establecimiento” como un fenómeno físico. Un cuerpo -en este caso una población- cambia de sitio; en el mejor de los casos es un hecho geográfico: cambia su lugar de residencia. (p. 33)

Es así que se desconoce la responsabilidad social que tiene el gobierno al permitir que estos actos de violencia, que se siguen dando con frecuencia en las poblaciones más alejadas o las ciudades más abandonadas del país, se normalicen. Al respecto Torres (2000) postula que:

El tema de los *desplazados internos* no puede ser mirado como un proceso de migración o movilidad, tampoco como un suceso coyuntural; por el contrario, ha de visualizarse desde la perspectiva de las implicaciones políticas, económicas, sociales, culturales y territoriales que genera. (p.326)

Al respecto, La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2019) refiere:

La migración interna, es un componente decisivo de los procesos de redistribución espacial de la población y tiene implicaciones para comunidades, hogares y personas. Para las comunidades tiene efectos demográficos, sociales, culturales y económicos. Para los hogares y las personas, la migración en particular si se enmarca en una estrategia elaborada, es un recurso para el logro de determinados objetivos, los que pueden ser caridos como enfrentar una crisis económica o mejorar la calidad de vida. (cepal.org, s.f. párr 1)

Reconociendo el desplazamiento interno como un fenómeno de migración que se genera dentro de un país, se encuentra que las posibles causas que conllevan a este fenómeno social son variadas. Según Granados (2010), las expectativas de un cambio social que implique mejorar las condiciones económicas para el sustento de una persona o su núcleo familiar pueden validar este fenómeno. Dicho desplazamiento que se puede asumir con relativa normalidad, teniendo en cuenta que, para tomar esa decisión, esa persona o núcleo familiar tuvo que experimentar un desabastecimiento de los recursos básicos para su supervivencia en el territorio de origen, es decir que se experimentó una migración

económica que también se podría incluir dentro un evento ocasionado por un tipo de abandono estatal.

El fenómeno del desplazamiento ha sido recurrente a lo largo de la historia colombiana, ya sea por amenazas o por motivaciones económicas, sin embargo, se encuentra que el conflicto armado es una de las mayores causas. A mediados de la década del 90 se presenta un desplazamiento masivo en Colombia y el Estado se ve obligado a generar La Red de Solidaridad Social.

El Congreso de Colombia decreta la ley 368 de 1997, la cual indica que una de las funciones de esta entidad, es “Adelantar programas y proyectos para atender a las víctimas y desplazados de la violencia, a los grupos alzados en armas, las milicias urbanas de carácter político que se hayan reincorporado a la vida civil”. (ley 368, 1997, art. 3).

Para finales de la década de los años noventa se crea en Colombia la Ley 387 del año 1997, donde define al desplazado como:

Toda persona que se ha visto obligada a migrar dentro del territorio nacional, abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personal ha sido vulnerada o se encuentra directamente amenazada. (Ley 387, 1997, art.1).

Dicha Ley, a su vez garantiza atención, protección y estabilidad económica al desplazado por violencia dentro del país. Sin embargo, se evidencia que esta solo ampara a

las víctimas del desplazamiento forzado por violencia, y no se incluyen desplazados por efectos económicos.

Hasta hoy, el desplazamiento forzado se sigue dando, quizá a menor escala, pero con similares características a las vividas por la población colombiana en décadas pasadas, pues se consideraba que tras la firma del acuerdo de paz entre la guerrilla de las FARC y el gobierno Colombiano, este flagelo había llegado a su fin, sin embargo se evidencia en las dinámicas de las migraciones internas que la disputa por tierras y conflictos sociales aún está latente y sigue siendo la principal motivación para abandonar un territorio.

En consecuencia, este fenómeno social ha sido una de las grandes problemáticas colombianas que afecta principalmente a la población infantil, juvenil y a las mujeres, evidenciando que el territorio pasa de ser un espacio privado a un espacio público. Las familias ya no se encuentran protegidas en sus propios hogares, así lo manifiesta uno de los relatos de investigación de Pécaut, (1999): “cada uno sabe que está vigilado potencialmente por todos los grupos armados” (p.19), así pues, el individuo o la familia se encuentran en el centro de un conflicto y es en ésta dinámica que dicho territorio no aporta a la identidad del individuo, sino por el contrario, pone en riesgo su vida.

En este escenario que no presenta mayores posibilidades de seguridad y bienestar para una persona o grupo familiar, se exhibe como la mejor opción para el traslado, la ciudad. Ese espacio que representa una nueva oportunidad, pero que sobre todo ofrece la idea de alejarse de una problemática e ilusionarse con una nueva vida, aun sabiendo que el sitio de llegada también puede generar grandes desafíos, pues es en la ciudad donde confluyen y se

relacionan aspectos como la economía, las posibilidades de trabajo y vivienda, elementos que se sabe, están allí, pero hay que llegar a buscarlos.

Bogotá ha adoptado con gran acogida, las realidades sociales de muchos migrantes y desplazados, en su mayoría la población campesina, esa comunidad que antes producía los alimentos para la ciudad, y que, por la diferentes reformas tributarias y sociales de las últimas dos décadas, obliga al campesino a convertirse en consumidor de lo que antes producía, al respecto Torres (2000) refiere que “ los migrantes pasan de ser productores a consumidores”. (p.326)

Más allá de las motivaciones voluntarias o involuntarias, por violencia o economía que se dan dentro de un tipo de desplazamiento, es necesario comprender que en dicho fenómeno surgen unas implicaciones en las que se encuentra inmerso el sujeto.

Así pues, los integrantes de la familia experimentan varios cambios sociales, tanto culturales como políticos y económicos, estableciendo dos aspectos que menciona Pécaut (1999), para comprender y analizar los relatos de la infancia desplazada, siendo estos: la desterritorialización y la destemporalización los cuales permitirán comprender los procesos de construcción de la subjetividad.

Para Pécaut (1999) la desterritorialización es la consecuencia que se genera al perder el territorio del cual se procede y partiendo de la idea que la territorialización implica mucho más que el asentamiento del sujeto o institución familiar en determinado espacio, sino que a su vez, es una apropiación de la manera como se construyen espacios culturales y sociales; es en estos territorios donde se generan expresiones propias de la cultura, y se arraigan las

tradiciones, siendo la territorialización, la principal responsable de la creación y constitución de la identidad, lo que implica que el sujeto al ser expuesto a vivir en otro lugar, rompa el hilo de la historia y la memoria de su territorio, despojándose de los rasgos que le provee su propia cultura y sometándose a la desterritorialización.

Cuando una familia se establece en un lugar como la ciudad, se generan una sucesión de eventos de territorialización del espacio, es decir, un proceso de adaptación a este, donde las costumbres se mantienen y otras deben transformarse. El apropiarse del lugar significa que la familia dentro de su nuevo hogar debe ubicar los muebles de una manera específica, configurando entonces, su espacio privado, pero también el apropiarse de un lugar implica encontrar sitios de abastecimiento de primera necesidad, buscar un trabajo nuevo, establecer las rutas del servicio público, acceder a la educación pública de los niños e identificar las instituciones de salud, lo que se establecería como una rutina dentro de un espacio público, el cual lleva a la construcción de un nuevo proceso de territorialización.

Después de vivir el proceso de desterritorialización y de colonización del nuevo espacio, los niños inician un proceso de apropiación de los elementos de su nuevo contexto, quizá para algunos niños el proceso de adaptación sea inmediato, en otros, por el contrario, dicho proceso puede llevar mucho más tiempo, dado que este ejercicio depende de una serie de factores sociales, entre estos el apoyo y acompañamiento de la familia y las motivaciones que ofrece el nuevo contexto. Algunos ejemplos cercanos de territorialización en los niños son la identificación de los espacios para el juego dentro y fuera de la casa, la institución educativa a la cual asisten a diario y la socialización que se genera con sus pares.

Otro elemento que se desarrolla en dicho espacio, y transcurre en un lapso paralelo a la desterritorialización, son los cambios que se generan en las diferentes temporalidades sociales donde se desarrolla la vida en la familia y que para Pécaut (1999), se materializan en el tiempo del acontecimiento y el tiempo mítico.

Podríamos interpretar que en el tiempo del acontecimiento se desarrollan los eventos que perduran en el relato antes, durante y después del desplazamiento. Dicho acontecimiento se transforma constantemente y la transición entre cada uno de ellos, genera un proceso llamado destemporalización. Pécaut (1999) menciona un ejemplo de dicha transición “Ese día, ellos irrumpieron”: esta frase, formulada tan a menudo por los desplazados, indica muy bien el énfasis puesto sobre el acontecimiento” (p. 24). Al analizar esta expresión se muestra que los sujetos o acontecimientos externos irrumpen una secuencialidad cotidiana, fragmentando la temporalidad y sometiendo al narrador a una destemporalización.

Los acontecimientos que ocurren antes del desplazamiento se dan condicionados por el relato de lo que fue su cotidianidad, y en el momento donde transcurre la acción del desplazamiento cambia la temporalidad de su relato, se dan pistas del tiempo recorrido, el lugar del acontecimiento y los protagonistas que cometen dicha acción o que la sufren.

Ahora bien, es importante reconocer otro aspecto que devela el desplazamiento y que implica una nueva configuración de las familias, es así que el concepto de la familia tradicional o familia conyugal compuesto por la unión entre el hombre y la mujer, y los hijos que de esta relación resultan, debe reformularse, dado que según Strauss (1956), la

familia está ligada a la experiencia cotidiana, lo cual indica que responde a unas dinámicas de su contexto. En investigaciones como la de González (2004) se encuentra que:

El concepto de familia tradicional e ideal no es aplicable a las familias en situación de desplazamiento. En la aproximación a estas familias es necesario comprender que disponen de una estructura y dinámica particular que se caracteriza por fracturas y recomposiciones, por el cambio en los roles y las fuertes tensiones en las relaciones que se tejen entre los miembros. (p.130)

Lo anterior lleva a comprender que la estructura tradicional de las familias enmarcadas en un fenómeno social como el desplazamiento, puede mantenerse, pero en muchas ocasiones pueden llevar a una configuración familiar diferente, que puede estar compuesta por el padre y los hijos o por la madre y los hijos, siendo esta última estructura la que prevalece y se encuentra mayormente en la población desplazada. Estudios como el desarrollado por Ibáñez y Moya para el Departamento Nacional de Planeación (2007), indican que la estructura de género de los hogares desplazados es uniparental, donde la mujer asume en su mayoría, el liderazgo de su hogar encargándose de los ingresos económicos para el sustento de los hijos y de la crianza de los mismos, lo cual implica nuevos retos al interior de las familias, madres que deben buscar empleo en sus entornos de llegada y disminución en las redes de apoyo como la familia extensa, la cual en muchas ocasiones se queda en los entornos de origen, lo que desemboca en niños y niñas al cuidado de vecinos o en el peor de los escenarios solos en casa.

Para comprender más estas dinámicas que experimentan los niños y niñas dentro del desplazamiento, es necesario conocer y entender cómo la humanidad, a través de la historia, ha configurado ciertas concepciones teóricas sobre la infancia y como se sigue construyendo dicho concepto en favor de la esta.

NIÑOS Y NIÑAS FABRICANTES DE RELATOS.

“La infancia tiene sus propias maneras de ver, pensar y sentir; nada hay más insensato que pretender sustituirlas por las nuestras.”

Jean Jacques Rousseau

El concepto de infancia no ha sido uno solo, a lo largo del tiempo se ha construido y reconstruido a partir de diferentes miradas que, alimentadas por las ideas de la época, el lugar donde surgen o disciplinas como la psicología y la pedagogía han ido modelando y determinando las formas de ver y tratar a los niños y las niñas.

De acuerdo con Puerto S. (2002) citado por Jaramillo (2007, p.110), se hace una revisión a las concepciones de infancia que históricamente se han dado:

En los años 354 - 430 hasta el siglo IV se concibe al niño como dependiente e indefenso (“los niños son un estorbo”, “los niños son un yugo”). Durante el siglo XV en la concepción de infancia se observa cómo “los niños son malos de nacimiento”. Luego, para el siglo XV, el niño se concibe como algo indefenso y es por ello que se debe tener al cuidado de alguien y se define el niño “como propiedad”. Para el siglo XVI ya la

concepción de niño es de un ser humano pero inacabado: “el niño como adulto pequeño”. En los siglos XVI y XVII se le reconoce con una condición innata de bondad e inocencia y se le reconoce infante “como un ángel”, el niño como “bondad innata”. Y en el siglo XVIII se le da la categoría de infante pero con la condición de que aún le falta para ser alguien; es el infante “como ser primitivo”. A partir del siglo XX hasta la fecha, gracias a todos los movimientos a favor de la infancia y las investigaciones realizadas, se reconoce una nueva categoría: “el niño como sujeto social de derecho. (Puerto, 2002, pp. 110 - 111)

Dicho recuento histórico lleva a posicionar a la infancia como poseedora de derechos que marcan el inicio de las nuevas percepciones de los niños y niñas. Según Jaramillo (2007), “La “reinvención” moderna de la infancia se inicia desde el siglo XVIII en las sociedades democráticas y muy especialmente a través de Rousseau, quien advertía las características especiales de la infancia” (p. 111).

A pesar de la emergencia de las nuevas formas de concebir a los niños y las niñas, el panorama actual de la situación de la niñez no es que sea el mejor, a esto se refiere Dolto (1986) tras hacer un balance histórico de la infancia y su condición en relación con los adultos:

Busquemos el denominador común de la infancia: ningún niño, esté bien alimentado o carezca de vivienda adecuada, esté escolarizado, sea el pequeño campeón o el pequeño esclavo, ninguno es tratado como una persona. El destino reservado a los niños depende de la actitud de los adultos. (Dolto, 1986, p.130)

Posicionar a los niños y las niñas como sujetos de derechos ha sido el principal intento de reconocerlos como sujetos plenos, al menos así lo establece la Convención Internacional de los Derechos de los Niños (1989), sin embargo, en los adultos este discurso no está del todo incorporado por tanto aún prevalece la idea de carencia, dependencia y de falta de criterio de los niños. Dolto (1986) a este respecto afirmó: “Desde hace siglos, el discurso sobre el niño subraya mucho más su inmadurez que su potencialidad, sus aptitudes propias, su genio natural” (p.130).

En línea con el argumento anterior, se puede afirmar que para el adulto los niños y las niñas no tienen mucho que decir, su voz no es relevante, así el derecho N° 12 “El derecho del niño a ser escuchado” lo establezca como principio fundamental, su realización plena está aún lejana de la realidad. Para Bustelo (2007), “Una cuestión central es tomar el artículo 12 de la CIDN como principio general de la construcción de la subjetividad del niño teniendo en cuenta todas las dimensiones de su experiencia vital, intelectual y emotiva, y no solo sus opiniones” (p.160).

El presente estudio considera necesario reconocer a niños y niñas como protagonistas de su propia historia, sujetos sociales situados en un contexto social y cultural específico, aspectos que los posicionan como interlocutores válidos. Coherente con esta concepción, la voz de los niños y niñas es imprescindible para conocer sus pensamientos, sus sentires y experiencias adquiridos por medio de su interacción con el mundo natural y social.

La infancia es dueña del lenguaje, a través de éste hace su ingreso a la cultura, se recrea en ella y a su vez realiza nuevos aportes. Sin embargo, hace falta que el adulto transforme

su mirada y permita un cambio de rol diferente del niño que supere al de mero receptor, asumiendo entonces a los niños y niñas, como transmisores de ideas y constructores de historias. Así, a través de sus relatos es que los niños y las niñas pueden despojarse del adulto-centrismo y reconocerse desde aspectos tan fundamentales como el lenguaje y la intersubjetividad, dando un valor relevante a su voz, a su narrativa y a sus relaciones interpersonales.

EN LOS HILOS DEL LENGUAJE.

Hacer análisis del relato implica que el investigador indague en el entramado de la narrativa todos los hilos que en ella se entretajan y como se había mencionado anteriormente, reconocer el relato de los niños y las niñas de Usme, en situación de desplazamiento, como un tejido producto de las vivencias que se han dado en su experiencia de vida en la que la comprensión de los roles, interacciones, diálogos y acciones posibilite analizar cómo los niños y las niñas expresan el significado de dicha experiencia.

Al respecto, la Real Academia de la Lengua (2019) dice: “El lenguaje es la facultad del ser humano de expresarse y comunicarse con los demás a través del sonido articulado o de otros sistemas de signos”, cuando entablamos un proceso de comunicación, estamos utilizando los sistemas de signos que tenemos en común con el otro, que acepta la experiencia y aporta a la evolución de la misma, entonces el lenguaje no es la utilización de los sistemas de signos, sino la competencia que tiene el ser humano para expresar lo que piensa y lo que siente.

Para Santamaría (2019) “No hay ningún uso lingüístico que no esté enraizado en la cultura y no existen relaciones entre el lenguaje y sociedad que no se lleven a cabo al menos en parte, por medio de la interacción verbal” (p.316). Por ende, el lenguaje es sin duda la herramienta establecida para la construcción de sociedades y para el establecimiento lingüístico de las futuras generaciones, pues de él se deriva todo el desarrollo y la evolución sociocultural de varias comunidades, ya que la necesidad natural del ser humano de expresar lo que piensa y siente, crea la posibilidad de configurar un sistema estructurado de signos, que permite comprender y responder a estos estímulos, como entablar una conversación con otros sujetos que se encuentren en su realidad más próxima.

Dichas interacciones sociales están en constante transformación, ya que se encuentran mediadas por el lugar donde se desarrollan, aunque el principio es el mismo, el contexto, la ideología y la cultura, establecen las estructuras que mejor se adaptan a dichos territorios.

En el ejercicio de establecer las diferentes formas como se estructura el lenguaje en las interacciones sociales, por medio de un estudio más profundo y científico, nace la lingüística, teniendo como principal objetivo, la construcción de una teoría general de la estructura de las lenguas naturales y del sistema cognitivo que la hace posible y que se encuentra en constante transformación (Benveniste, 1977).

Y es en dichas construcciones teóricas donde se busca establecer nuevas concepciones que incluyan las interacciones verbales, “Es a principios de los años 1970 cuando se asiste a un nuevo concepto de investigación donde las diversas formas de discurso y de

interacciones verbales se convierten en objeto de investigación sistemática.” (Santamaría, 2019, p. 316).

La literatura que se ha encargado de hablar de lenguaje ha profundizado más en la forma, según lo presenta Santamaría (2019), iniciando con los moralistas, cuyo punto de vista es estético y ético y desde su ideología intenta inculcar las normas del buen hablar. Por el contrario, en la actualidad el estudio del lenguaje tiende a ser más descriptivo y se ha intentado analizar de la mejor manera los corpus del relato, grabándolos y transcribiéndolos, para observar de forma objetiva, para entender en estos como está elaborado el corpus en el lenguaje, y haciendo análisis de elementos particulares del mismo.

Siendo la interacción social uno de los elementos que fundamentan el uso del lenguaje, se asume como el estudio del discurso dentro de una construcción colectiva. Al respecto se puede concluir que, solo a través de la interacción con los otros, es como los niños entienden de que trata la cultura y como se concibe el mundo, y es donde la intersubjetividad se considera como esa capacidad de entender a los otros, a través del lenguaje verbal (Santamaría, 2019).

Aunque todas las lenguas no poseen la misma estructura gramatical, la necesidad de expresarse, la hace una actividad generalizada en el proceso de interacción humana. El discurso se establece como un ejercicio individual, donde el enunciador se siente libre de comunicar su experiencia, sin desconocer que la única forma de validar su relato es cuando existe el otro, esa persona que recibe el relato, lo comprende y si es posible comenta su experiencia en comparación con la del enunciador. Al respecto Benveniste (1977) refiere,

“este *yo* en la comunicación cambia alternativamente de estado: el que lo oye lo vincula al *otro*, de quien es signo innegable; pero, cuando habla a su vez, asume el *yo* por cuenta propia” (p. 71).

De esta manera, se encuentra que el niño y la niña están en constante cambio de estado del *yo* al *otro*, configurándose entonces, el conocimiento que el niño tiene del mundo con su *otro* más próximo que en primera instancia sería la madre, el padre o su cuidador, luego, intervienen otros niños de la misma edad. Al respecto Santamaría sostiene que:

Un niño que ve, que una o varias personas le brindan una “base segura” es capaz de explorar su mundo con confianza sabiendo que está protegido de todo lo que puede ser peligroso. Las interacciones que el niño vive con las personas de confianza son relativamente homogéneas, reconfortantes e imprevisibles. (2019, p.317)

Interacciones tan sencillas y básicas como el balbuceo, el grito, el llanto y la risa, con su *otro* inmediato, en este caso la madre, el padre o el cuidador, están potencializando las competencias lingüísticas, permitiéndoles superar y pasar al siguiente nivel, que el lenguaje sugiere.

Otro espacio importante en esta transformación lingüística son los procesos de interacción que el niño o niña desarrolla con el *otro* de edad promedio, es decir con su par, estableciendo roles en sus juegos, intentando validar al *otro*, así tenga que mitigar su deseo de obtener todo primero. Y es a través del lenguaje como el niño se evidencia y valida el proceso de subjetividad e intersubjetividad y se construye como sujeto de palabra, representándose entonces, como sujeto narrador y como sujeto discursivo, al lado del *otro*, quien es el que valida su discurso.

ACERCAMIENTO A LA COMPRENSIÓN DEL RELATO INFANTIL.

Se reconoce que el fenómeno del desplazamiento incide en quienes lo viven, en este sentido se considera necesario darle voz a los niños y las niñas que han vivenciado esta problemática social y, desde su propia narrativa, acercarnos a las comprensiones que ellos atribuyen al desplazamiento interno en sus relatos.

El relato es la forma más antigua de comunicación que se transmite de comunidad en comunidad y de generación en generación; siendo éste el elemento principal en la transmisión de los conocimientos y saberes ancestrales; las épocas propicias para sembrar, cosechar, establecer y socializar las normas y conductas que rigen determinada cultura y que a su vez modelan al sujeto. Asumiendo que, como lo planteó Bruner (2003) “... no sorprende que el relato sea la moneda corriente de una cultura” (p.34), pues estos circulan tanto en contextos sociales y públicos, como en contextos familiares y privados.

Desde los constructos teóricos de García (2015), se encuentra que:

Todo relato, sin lugar a dudas, es un texto (oral o escrito). La cualidad ficcional de los relatos encuentra sus orígenes en el significado etimológico del vocablo *texto*, proveniente del verbo *texere*, que quiere decir, tejer, trenzar, entrelazar. Un texto, como una cosa *tejida*, ofrece una sutil metáfora: los hechos, los pensamientos y las reflexiones son el hilo y el narrador un hilandero. (pág. 208)

Siguiendo esta línea argumentativa, se considera el relato de desplazamiento de los niños como un tejido formado con los hilos de la experiencia propia y con una riqueza narrativa

que es preciso analizar y comprender. En este orden de ideas, la voz de los niños y niñas cobra protagonismo, al reconocerlo como un tejedor narrativo auténtico. A este respecto, Santamaría (2017) se refiere cuando dice "... encontré que el relato era una producción de creación única, como una construcción estética a partir de un acontecimiento vivido y que quedaba plasmado en palabras al narrarlo" (p. XXIV).

Es de considerar que todos los sujetos son narradores natos, dado que desde el nacimiento los seres humanos se encuentran permeados por el lenguaje que le provee su cultura, lenguaje que aflora en la infancia, y que le permite al sujeto narrar sus experiencias cotidianas para conectarse con su entorno.

Un relato se encuentra construido por expresiones que a su vez construyen enunciados, los cuales representan la realidad y dan cuenta de un pasado. Las palabras, según García (2015) "Hacen presente lo ausente y, al mismo tiempo, lo ausente se hace presente" (p.8). A través de estas, el relator presenta y describe un acontecimiento, define el tiempo, el espacio y los personajes, siendo este libre de elegir las palabras que usa en su relato. Sin desconocer que cada obra, según Ricoeur (2006), "... es una producción original, un nuevo existente en el reino del discurso" (p.14). En consecuencia, un relato oral nunca será igual a otro, dado que los momentos de relatar no son los mismos, ni las emociones de quien relata son lineales, pues al estar compuesto de situaciones diversas, como lo establece Ricoeur (2006), "... es una síntesis de lo heterogéneo" (p.21).

Comprendiendo entonces que un relato de desplazamiento de un niño de la localidad de Usme es un tejido particular, el cual está sujeto a sus propias interpretaciones del mundo, y

de sus interacciones con los sujetos que conforman su entorno, en el que da cuenta de su intersubjetividad, tal como lo afirma Santamaría (2008):

El relato tiene una importancia grande para que el niño pueda interpretar su propia vida al hablar de lo que le sucede. De esta manera, no solo es capaz de expresar no solo su mundo interno, sino también de poner en evidencia las relaciones que establece con los otros o que los otros establecen con él. (p. 95)

Para apoyar el desarrollo de la investigación en el análisis del relato, se toma como referente al lingüista Norte americano William Labov. Frente al concepto de narrativa Labov (1988) la define como “un método de recapitular experiencias pasadas apareando una secuencia de cláusulas verbales con una secuencia de eventos que (según se infiere) en realidad ocurrieron” (p.10). Y que complementa postulando que “... son narrativas completas en el sentido que tienen un principio, un desarrollo y un desenlace. Pero existen otros elementos de la estructura de las narrativas que se encuentran en otros tipos de narrativas desarrolladas más ampliamente” (pp. 13-14).

Ahora bien, en estas narrativas bien desarrolladas podemos encontrar las siguientes partes: Síntesis, orientación, acción complicante, la evaluación, resultado o resolución y coda.

Asimismo, al conocer cómo se configura el relato es necesario comprender que es a través de éste y de sus componentes que cobran significado y sentido los enunciados del relator, entendiendo que en el entramado del tejido del relato se develan los personajes, el tiempo, el espacio, las expresiones de lenguaje figurado, y deícticos, aspectos que dan

cuenta de cómo son las interacciones del niño con su familia y con su entorno. Igualmente, el uso de palabras como diminutivos o posesivos permite evidenciar aspectos de la intersubjetividad de los niños y niñas, pues según el diccionario lingüístico compilado por Fernandez (2018) un diminutivo es “1. Afijo que expresa la noción de “tamaño pequeño”, v.g. *cas-ita*, *zapat-ico*, *poll-uelo*. Los afijos diminutivos muy frecuentemente tienen un carácter exclusivamente afectivo: *Luis-illo*, *cerqu-ita*, *pequeñ-ín*, etc.” (hispanoteca.eu).

Al adentrarse en la propuesta de análisis del relato de Labov se encuentra que es necesario identificar los componentes anteriormente mencionados, dentro de la narrativa infantil;

La síntesis o presentación: Es la fase de situación inicial del relato, en la cual hace una corta presentación, referente a la experiencia que el niño va a narrar.

La orientación: Dentro de las narrativas más completas, una de las partes que permite el desarrollo del relato y ubicación dentro de este, es la orientación, dentro de la cual se pueden identificar los personajes y sus actividades, así como el tiempo y el espacio.

El desarrollo: Incluye las acciones que complican la dinámica de la historia, se agrupan los acontecimientos y buscan crear una tensión.

La evaluación: Éste es uno de los componentes del relato infantil más relevantes y de mayor atención a la hora de hacer análisis, teniendo en cuenta que la evaluación según Labov, puede estar distribuida a lo largo de la narrativa, y es un aspecto en el que se expresan algunas reflexiones o cuestionamientos del narrador acerca de las causas o consecuencias de las acciones complicantes. Al respecto Labov (1988) postula que:

Existe un aspecto importante de la narrativa que no ha sido discutido, tal vez sea el elemento más importante después de la cláusula narrativa básica. Este elemento es lo que llamamos la evaluación de la narrativa: el medio empleado por el narrador para indicar la finalidad de la narrativa, su razón de ser (*raison d' être*); el por qué lo contó y a donde trata de llegar el narrador (p.18).

Asimismo, en este componente del relato se pueden hallar elementos evaluativos de la narrativa, dentro de los más comunes y sencillos de identificar se encuentran los intensificadores, en los cuales es muy común que el narrador acuda a alargar las palabras, siendo un ejemplo la palabra “mu-u-u -u-ucho” (Labov 1988).

Igualmente se pueden identificar de manera sencilla los cuantificadores, comprendiendo que estos son los más comunes en el lenguaje narrativo de los niños, un ejemplo de estos es la palabra “todos” como una expresión indefinida, sin embargo, como cuantificadores definidos se pueden encontrar expresiones que dan cuenta de cantidades exactas o expresiones en las que el narrador repite una palabra en el mismo enunciado o en otro (Labov 1988).

La evaluación puede ser reflexiva y denota la subjetividad del niño relator, permitiéndole reflejar sus pensamientos en la narrativa y poner en diálogo personajes y sentimientos que se encuentran en su interior.

El resultado o resolución: Es el componente en el que se evidencian y se establecen las posibles soluciones o desenlaces de la acción complicante.

La coda: Es la forma como el narrador concluye el relato o indica los turnos de diálogo, en ejercicios como entrevistas.

Expuestos los constructos teóricos que se abordarán dentro del análisis del relato, se enfatiza en la intención de esta investigación de resaltar las capacidades narrativas de los niños y niñas para comprender desde su voz, cómo incide el desplazamiento en su experiencia de vida y que significaciones le dan a éste.

LA INTERSUBJETIVIDAD COMO HILO TEJEDOR.

Los relatos de desplazamiento de los niños y niñas de Usme son expresiones verbales que se manifiestan desde sus experiencias de vida enmarcadas en dicho fenómeno social, en tanto han sido construidas desde su interacción con los sujetos y los espacios que conforman su entorno, antes, durante y después del desplazamiento y hacen parte de su vida cotidiana, lo que denota una experiencia intersubjetiva en la infancia.

Para Schütz (1973) la intersubjetividad se encuentra inmersa en la vida social y cotidiana, así lo intersubjetivo permite al sujeto reconocerse y construir con el otro. Por lo tanto, Schütz (1973) postula que “Únicamente en el mundo de la vida cotidiana puede constituirse un mundo circundante, común y comunicativo. El mundo de la vida cotidiana es, por consiguiente, la realidad fundamental y eminente del hombre” (p.25). Siendo la vida cotidiana el escenario en el que la infancia interactúa, se comunica y apropia los elementos de su cultura.

Sin embargo, como lo plantea Rizo (2005), para comprender la intersubjetividad es necesario partir del concepto de subjetividad:

... comprendida como la conciencia que se tiene de todas las cosas desde el punto de vista propio, que se comparte colectivamente en la vida cotidiana. La intersubjetividad sería, por tanto, el proceso en el que compartimos nuestros conocimientos con otros en el mundo de la vida. (párr. 1)

Así, desde que el sujeto nace, según Schütz (1973), se establece que su mundo cotidiano no es un mundo privado, sino intersubjetivo y es dentro de este que se comparten estructuras fundamentales de la realidad, y refiere, “En este sentido, el ámbito de las cosas que pertenecen al mundo exterior es también social para mí” (p.26).

En la siguiente definición de Intersubjetividad destacan los aspectos que confluyen en la interacción con los otros:

La intersubjetividad se considera como la capacidad humana para entender las mentes de otros ya sea a través del lenguaje verbal, el gesto u otros medios. No son solo las palabras las que hacen esto posible, sino también la disposición cognitiva y emocional para aprehender los contextos en los que las palabras los actos y los gestos ocurren. Somos la especie intersubjetiva por excelencia y por esto podemos negociar los significados y construir sentido. (Santamaría, 2019, p.3)

Lo expuesto hasta ahora evidencia que la interacción entre sujetos va más allá del lenguaje oral, ya que en este aspecto interviene también el gesto, entendiendo que el sujeto se vale no solo de su oralidad sino también de su corporeidad, conociendo que ésta hace parte de la comunicación en procesos de interacción social y que el gesto permite comunicar a través del cuerpo un estado emocional, el cual envía un mensaje que es posible comprender, gracias a la experiencia de interacción con otros.

Ahora bien, el primer escenario donde se generan acciones e interacciones es la institución familiar. Al respecto Bronfenbrenner (1987) postula que este primer entorno, como un contexto amplio posibilita el desarrollo humano. Entre las primeras interacciones que se identifican en un núcleo familiar según el autor, se encuentra que, “La *relación madre-hijo* implica un patrón perdurable y generalizado de sentimientos y actos recíprocos” (p.141). En tanto, las interacciones desde el hogar y en los primeros años de vida, se constituyen como un elemento fundamental en el desarrollo de los seres humanos.

Estas primeras interacciones entre el niño y uno de sus familiares, según Bronfenbrenner (1987) se pueden denominar *díadas*, siendo éstas las relaciones que se dan entre dos personas, ya sea cuando una observa a la otra, o cuando una participa de las actividades de la otra, consolidándose como un principio en la adquisición de habilidades interactivas e interpersonales.

En tanto una *díada* de actividad conjunta implica una reciprocidad entre los participantes, donde lo que hace una persona influye en lo que hace la otra y viceversa, y a futuro podría encontrarse que una persona retoma una de las actividades que desarrolló con dicha persona, en otro entorno y sin la persona inicial (Bronfenbrenner, 1987).

Aunque las *díadas* pueden ser recíprocas, se encuentra que en algunas se presentan equilibrios de poder, lo que quiere decir, que uno de los participantes tiene más influencia en el otro. Este aspecto se convierte en otra oportunidad de aprendizaje para el niño, al posibilitar que se enfrente a diversas relaciones de poder y las maneje de manera asertiva.

Asimismo, las *díadas* generan relaciones afectivas, al comprender que posiblemente los sujetos en interacción desarrollan sentimientos cada vez más fuertes, sin desconocer que

dichos sentimientos, según Bronfenbrenner (1987), pueden ser positivos, negativos, ambivalentes o asimétricos.

Las díadas como elementos de un entorno dependen de las interacciones con terceros, entre estos los familiares, los amigos y los vecinos, ya que dentro de estas interacciones se generan sentimientos positivos y se apoyan las relaciones entre madre e hijo, como díadas primarias, permitiéndoles un equilibrio en el proceso de desarrollo intersubjetivo de los niños (Bronfenbrenner, 1987).

Frente a los aspectos intersubjetivos de la infancia, Rogoff (1997) postula que hacen parte del desarrollo de la infancia las actividades socioculturales, ya que cuando los niños y niñas toman parte en las actividades de su comunidad, se involucran con otros niños y con los adultos que hacen parte de las rutinas cotidianas, poniendo en marcha el proceso que le permite una participación y preparación para actividades similares del futuro.

Dentro de los procesos de crianza, según la autora, se encuentra que padres o cuidadores construyen puentes de interacción, los cuales ayudan al niño a desenvolverse en situaciones futuras, a partir de claves otorgadas en un ejercicio interactivo y que serán útiles en posteriores situaciones que requieran de un manejo emocional. (Rogoff 1993)

Asimismo, Rogoff (1993) expone la participación guiada como el análisis de la interacción cara a cara y la participación conjunta entre los diversos miembros de una comunidad, donde el niño como aprendiz del conocimiento, hace una observación o una participación directa en las actividades cotidianas y desarrolla un compromiso por aprender.

En la participación guiada se encuentra que los miembros de una comunidad participan de manera colectiva en actividades estructuradas socioculturalmente, en los que se pueden

analizar vínculos interpersonales, en tanto allí se relacionan acuerdos con ellos mismos y con los otros, evidenciando entonces, como lo plantea Rogoff (1993) un carácter intersubjetivo:

Los niños comparten los centros de interés y los objetivos con los compañeros más hábiles y con los iguales que los estimulan a explorar y a superarse. Gracias a la participación guiada- en la que se comprenden cosas y resuelven problemas junto con otros-, los niños adquieren una comprensión y una destreza cada vez mayores para hacer frente a los problemas de su comunidad. (p.31)

Al hacer una observación a los planteamientos de Bronfenbrenner y Rogoff, es posible comprender que la infancia se encuentra en constante aprendizaje de su contexto sociocultural, en el que la familia, como la primera institución que rodea al niño y le provee elementos como palabras o gestos y en la que hay constante interacción, prepara al niño para enfrentarse a otros espacios y roles, donde se pondrán en juego el futuro manejo de situaciones, emociones y comprensiones de los roles que deben asumir. Lo anterior enmarcado en un constante aprendizaje que es posible en interacción del sujeto con otros y con su contexto sociocultural de desarrollo. Estos elementos mencionados es posible analizarlos dentro de los relatos de desplazamiento de niños y niñas de la localidad de Usme.

METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN.

La presente investigación de corte cualitativo se inscribe en el método biográfico-narrativo, dado que el objetivo general de ésta es la comprensión que niños y niñas de Usme dan a su experiencia de desplazamiento interno, en torno a sus relaciones sociales y contextuales. Para responder a este propósito se desarrolló un grupo focal en el que participaron niños y niñas en condición de desplazamiento, dicho grupo focal facilitó la recolección de la información a partir de relatos orales grabados en audio.

Estos relatos fueron transcritos y analizados a la luz de la estructura propuesta por Labov (1988), análisis que permitió obtener información particular dentro de cada relato y que a su vez hizo parte de una triangulación, junto con la información teórica de cada categoría y los objetivos específicos definidos para esta investigación. Dicha triangulación permitió obtener algunos hallazgos y conclusiones sobre las comprensiones que niños y niñas atribuyen a su experiencia de desplazamiento interno.

Ahora bien, el enfoque biográfico-narrativo como metodología de investigación permite obtener información a partir de la narración oral, como un elemento que plasma las experiencias de vida en torno a una temática y a un contexto determinado.

Para Monje (2011), esta metodología se vale de diversas fuentes, como las biografías y autobiografías, las cartas y los diarios, así como los relatos y las historias de vida. Sin embargo es preciso aclarar que tanto los relatos como las historias de vida narrados por sus protagonistas, tal como sucede en la presente investigación, pueden abordar acontecimientos particulares de una parte de la vida del relator, sin necesidad de amplificar

en toda su trayectoria de vida. Al respecto Monje refiere que “Entendemos al método biográfico como la utilización sistemática de documentos que reflejan la vida de una persona, momentos especiales de ella o aspectos que se pretenden destacar” (p.114).

Desde los postulados de Bolívar (2002), se encuentra que la narrativa biográfica no solo expresa las experiencias de vida, sino que también media la experiencia propia y configura la construcción social de la realidad. Así que, la individualidad se postula como un elemento que permite una construcción social del conocimiento.

Por otra parte, desarrollar un trabajo investigativo desde el enfoque narrativo, implica adentrarse en los elementos que configuran una narrativa, es así que, tanto el tema particular de un relato biográfico, como el tiempo, los personajes, la situación y el lugar en el que se desarrolla, son elementos que hacen parte de un todo susceptible de ser analizado.

Bolívar advierte que hacer análisis de una narrativa va más allá del ejercicio de la toma de nota:

La tarea es, por una parte, descifrar significativamente los componentes y dimensiones relevantes de las vidas de los sujetos y, por otra, situar los relatos narrativos en un contexto que contribuya a proveer una estructura en que tome un sentido más amplio.
(p.16)

Retomando el recorrido metodológico de esta investigación, se creó un grupo focal con un total de 15 participantes, entre niños y niñas con edades que oscilaban entre los 6 y 12 años, los cuales son estudiantes de primaria de la jornada tarde, de los colegios Federico

García Lorca IED y Fernando González Ochoa IED, de la localidad 5 de Usme al sur de Bogotá (ciudad capital de Colombia).

Dentro de este grupo focal, inicialmente se observó un fragmento de una película, la cual tiene como eje central de su historia una situación de traslado de vivienda de una ciudad a otra, experimentada por una niña. Dicha película permitió al grupo focal adentrarse en el tema central del desplazamiento e identificarse dentro de esta temática.

Ahora bien, para comprender la utilización del grupo focal como herramienta metodológica, fue necesario abordar a Hamui y Varela (2013), quienes postulan sobre un grupo focal que este se concibe como “... un espacio de opinión para captar el sentir, pensar y vivir de los individuos, provocando auto explicaciones para obtener datos cualitativos” (p.56).

Aunque el surgimiento de los grupos focales tal como lo exponen Hamui y Varela (2013), tiene su origen en la década de los 30, tras la necesidad de un método de investigación que permitiera al investigador llegar a respuestas más profundas, sin que el entrevistador incidiera en estas, y aunque en décadas como los 80 y 90 fue trabajada en estudios de mercadotecnia televisiva y con fines de investigación productiva y de psicoterapia, para la actualidad se presenta como uno de los métodos de investigación cualitativa más trabajados en las ciencias humanas.

El grupo focal trabajado en relatos de desplazamiento de niños y niñas de Usme promovió la participación colectiva e individual, ya que la intervención de un asistente motivó a la participación de otro, aspecto que suscitó un ejercicio dinámico y fluido en torno al desarrollo de diálogo sobre el fenómeno del desplazamiento.

La recolección de la información se realizó mediante grabaciones en audio de los relatos orales de los niños y niñas participantes en el grupo focal, comprendiendo que Huchim y Reyes (2013), contemplan el relato de vida o autobiografía como "... la narración retrospectiva por el propio protagonista de su vida o de determinados aspectos de ella, que hace por iniciativa propia o a requerimiento de uno o varios interlocutores" (p.4).

Los moderadores del grupo focal solicitaron a los niños y niñas participantes narrar a voluntad sus experiencias vividas sobre situaciones de desplazamiento, dinámica que permitió la recolección de un corpus de 12 relatos.

En dichos relatos se encontró que algunos no presentaban la información necesaria para el análisis, así que se determinó hacer una selección de los mismos a partir de aspectos técnicos, de estructura y de contenido.

Dentro del aspecto técnico, se encontró que varios relatos presentaban problemas de registro y claridad en los audios.

En cuanto a la estructura, se tuvieron en cuenta los relatos que cumplían un desarrollo completo en su narrativa, tal como lo postula el lingüista Labov (1988), en los que se utilizará una narrativa con inicio, desarrollo y desenlace.

Y, en el aspecto de contenido se seleccionaron los relatos que abordaron más ampliamente las categorías planteadas dentro de esta investigación, tales como el desplazamiento y la intersubjetividad, donde en el relato se manifestaran las experiencias de los niños y niñas, en la relación interpersonal y con su contexto, tanto en el entorno de origen como en el de llegada. Es así, que se llegó a la selección de 4 relatos.

Estos relatos fueron transcritos y posteriormente sometidos a análisis a la luz de los planteamientos teóricos sobre estructura de una narrativa según Labov (1988), e

identificando en estos, aspectos como el tiempo y el espacio para comprender la relación de los niños y niñas con sus entornos tanto, de origen como de destino.

En este aspecto analítico se tuvo en cuenta los constructos teóricos de Mondada (2006), quien refiere que existe una articulación entre el espacio y el lenguaje:

La cuestión del espacio con frecuencia emerge en lingüística, como en las otras ciencias humanas y sociales, en un marco representacionista: este marco privilegia la interrogación y el análisis de la relación entre, por una parte, el espacio como referente, como un objeto *out there*, externo perteneciendo al mundo físico, y, por la otra, el lenguaje como mediación simbólica capaz de verbalizarlo, representarlo, inclusive de ofrecer cierta conceptualización del mismo. (p.437)

Cada relato permitió identificar los personajes y su relación con el narrador, elementos que posibilitaron la comprensión de relaciones interpersonales y su incidencia tras el suceso del desplazamiento.

Una vez analizado cada relato, se tomó dicha información para ser triangulada con los objetivos específicos y las categorías establecidas para la investigación. Retomando los objetivos se buscaba identificar el rol que asumen los niños y niñas en situación de desplazamiento e identificar aspectos emergentes de esta experiencia en relación con su familia, sus pares y su entorno, antes y después del desplazamiento, a partir de las categorías propuestas, a saber: desplazamiento, infancia, lenguaje, relato e intersubjetividad.

Finalmente, y como un acto de reciprocidad con los niños y niñas que prestaron su voz y sus vivencias, se transformaron dichos relatos en 4 canciones, ya que se reconoció en cada

narrativa un ritmo, que, al ser acompañado con música, facilitó un ejercicio de creación original. Igualmente, con los hallazgos de esta investigación se creó una quinta canción.

Es así, que los niños y niñas se consolidaron como co-creadores musicales de dichas canciones, en las cuales se plasma su voz desde su experiencia del desplazamiento, la cual da cuenta de las relaciones con los otros, su entorno y los sentidos que le atribuyen a esta vivencia. La intención es socializar las voces de la infancia en diversos espacios, y que éstas circulen ampliamente no solo en la academia sino en la escuela en forma de canciones, que permitan a otros niños y niñas en la misma condición identificarse y reconocerse como sujetos importantes portadores de una historia. En este sentido, estas composiciones se convierten en un insumo pedagógico para los autores de esta investigación y para todo aquel maestro que se interese por reconocer la diversidad social y cultural presente en su aula de clases.

Cada historia musicalizada fue entregada a cada uno de los relatores y sus familias como agradecimiento a sus aportes y reconocimiento a su experiencia.

EL TEJIDO DE CADA RELATO: ANÁLISIS.

A continuación, se presentan los 4 relatos transcritos, se analiza su estructura a la luz de los constructos teóricos del lingüista William Labov y se hacen algunas apreciaciones en cuanto a las características narrativas que les dan una dimensión de producciones de niños como autores de sus propios relatos, a partir de experiencias vividas enmarcadas en el fenómeno del desplazamiento interno.

RELATO 1.

/Yo soy Julieth Fernanda y vengo de San Andrés Tolima / yo tengo una hermanita que es Karen Sofía y ella tiene un añito y ella camina/ ella tenía un carrito y ella /y Sebastián mi primo tiene 6 años/ y mi herma y Francita tiene 40 añitos cua cuarenta/ y ella vive en San Andrés/ y cuando y yo me mude hasta acá, en Bogotá porque yo debo seguir estudiando y cumplir mis sueños realidad/ y san Andrés es muy monito /tiene un parque que ya lo decoraron lindo/ y también había una casa muy monita era café había flores, había unos paticos, había unas gallinitas y lo demás había un perrito/. Y mi familia... Diego, mi mamá, mi abuela y todo más/ y mi mamá trabaja muy duro para darme de comer, saludable y comprarme lo que yo necesito/ mi mamá trabajó muy duro estos días/ y a mí me tocaba irme solo con mi hermano, hacer una fila completa/ y mi mamá, mi mamá otra Norma, esto porque ella, que, ella también trabaja muy duro y todos los días esto, los martes y los jueves ella puede descansar con nosotros/ yo cuando mi profesora Rita me hace las tareas yo la... llego a mi casa me cambio y voy a esto/ mi mamá llega cansada le preparo un tinto y una guapanela, porque ella a veces llega con, con, chin apetito y yo le ingo a mi mamá

¿mami como llegas?, le dije que, aquel día me dijo que llega mal/ y como ella dijo que, hijita me das prepara un tinto yo le dije que si /mi papá también llevo cansado y muy hambriento/ mi hermanita Karencita, yo fui al baltimos/ puedo ir allá a san Andrés, san Andrés tiene un, mi hermana tiene una finca, también tiene unas gallinas, tres perros y cinco vacas, una becerro y peces y también tenemos allá un río para que podamos bañarlos, con esto/.

Sebas él también estudia también hace todo lo que esto, también hace un tinto a la mamá/ y cuando mi mamá y Diego, Diego está estudiando aquí en Federico García Lorca/ mi hermana, mi hermana Karen Sofía, ella mi hermanita camina y ella también se vaya, pero ella lo toca ella sigue siendo lelicada / yo fui al bautismo de ella a cumplir un añito/ ella antes me hace casito/ y yo le digo Karencita venga para acá caminando y ella y ella se para /Francy vino un día acá y como yo fui, y también mi otra mamá es que en el refriso civil dice que mi mamá, hay dos mamás en completo y que también hay dos, y yo no sé porque /mi papá Ariel como yo no sé cómo yo le hablo y él, y él cómo está ocupado no tiene ganas de hablar /pero él también llega cansado / y como mi mamá y mi papá se separaron también le dije que, que papi te hago un tinto y él me dijo que si /y mi papito me dijo ¿hijita te vas a Bogotá? Yo le dije, papi me voy a trastear, antes de irme de aquí de San Andrés, yo también quiero verlo, pero como ella que, el no podemos estar juntos él también trabaja re duro, ya/

Relato Julieth.

07 años.

ESTRUCTURA DEL RELATO 1.

ORIENTACIÓN

La narradora inicia su relato presentándose como narradora y personaje (Julieth Fernanda) y explicando su procedencia. Los demás personajes los identifica como miembros de su familia.

Karen Sofía (hermana), Sebastián (primo) y Francita (hermana), Diego (hermano), mamá, otra mamá Norma, papá Ariel, profesora Rita.

- yo tengo una hermanita que es Karen Sofía y ella tiene un añito y ella camina/ y Sebastián mi primo tiene 6 años/ y mi herma y Francita tiene 40 añitos cua cuarenta/

El tiempo en la narración se expresa de maneras diversas a través de las formas verbales en pasado, donde se realizan saltos en la temporalidad, sin perder la linealidad al relatar.

- yo me **mudé** hasta acá, en Bogotá porque yo debo seguir estudiando y cumplir mis sueños realidad”

El hecho de mudarse es lo que propicia la ruptura dentro del relato al generarse una transformación en la manera como la narradora vivía e interactuaba con su entorno en la vereda de San Andrés del Tolima.

Hace uso también de un tiempo definido e indefinido en relación al trabajo y los días de descanso.

- y mi mamá, mi mamá otra Norma, esto porque ella, que, ella también trabaja muy duro y **todos los días** esto, los **martes** y los **jueves** ella puede descansar con nosotros”.

También hay una noción de tiempo relacionada con la cantidad de años que tienen algunos de los personajes.

- /Yo tengo una hermanita que es Karen Sofía y **ella tiene un año** y ella camina / y **Sebastián mi primo tiene 6 años** /y mi herma y **Francita tiene 40 años** cua cuarenta/

La noción de espacialidad se expresa enunciando los lugares de los acontecimientos narrados. La narradora ubica en primer lugar en la vereda de San Andrés y en segundo lugar en Bogotá.

- /**San Andrés** es muy bonito/.
- /y cuando y yo me mudé hasta acá, **en Bogotá** porque yo debo seguir estudiando y cumplir mis sueños realidad/.

Se precisan también algunos lugares físicos donde ocurren los acontecimientos narrados.

Algunas expresiones de espacialidad contienen adjetivos calificativos relacionados con gusto y belleza.

- /y San Andrés es **muy bonito** /tiene un parque que ya lo decoraron **lindo**/ y también había una casa **muy bonita** era café **había flores**, había unos patios, había unas gallinitas y lo demás había un perrito/.

La noción de espacialidad se expresa en el sentido de pertenencia, usando el verbo tener en presente simple de la tercera y cuarta persona, que indican que se es dueño de algo y enumera las posesiones de la finca de manera muy puntual.

- /**mi hermana tiene** una finca, también **tiene unas gallinas, tres perros y cinco vacas, una becerro** y peces y también **tenemos allá un río** para que podamos bañarlos, con esto”

Igualmente se expresa el posesivo (mi) como pronombre de la primera persona para identificarse y establecer una relación de pertenencia con sus familiares.

- /**yo tengo** una hermanita, **mi mamá**, mi familia, mi abuela, mi profesora Rita, mi papito, mi primo, mi mamá otra Norma.

La acción complicante se centra en el desplazamiento del sitio de origen vereda San Andrés a la ciudad de Bogotá, aspecto que se refleja a lo largo del relato develando la ruptura que se establece del campo a la gran ciudad, la cual se puede inferir por la abundancia de expresiones de diminutivos y calificativos de lo bello del campo, en relación con la ciudad en la que el lenguaje cambia y se expresa de manera distante en relación con su vivencia.

- /y cuando y yo me mude hasta acá en Bogotá porque yo debo seguir estudiando y cumplir mis sueños realidad/

Durante el desarrollo del relato se da un cambio de un espacio rural a un espacio como lo es una urbe.

La narradora utiliza varias expresiones del lenguaje figurado que le dan realce a su narración, tales como los diminutivos, los cuales expresan atenuación y sentimiento de afecto por los animales y su familia:

- / y también había una casa muy bonita era café había flores, **había unos paticos, había unas gallinitas y lo demás había un perrito.**”

La narradora expresa el afecto que siente por las personas que hacen parte de su familia, al usar diminutivos dentro de su relato:

- **“hermanita” “Francita” “hijita” “hermanita Karencita” “papito”.**

También utiliza diminutivos para expresar cantidad. La palabra “añito” hacer referencia a la poca edad de su hermana.

- “yo fui al bautismo de ella a cumplir **un añito**/.

La evaluación es un aspecto que se encuentra a lo largo del relato, mediante el lenguaje la narradora presenta su sitio de origen, vereda San Andrés, con descripciones del lugar como un campo florido donde hay interacción con elementos del entorno como el parque y

el río. Al igual que enumera de manera muy afectiva los animales que allí se encuentran y expresa afecto constantemente por sus familiares desde la utilización de diminutivos.

Asimismo, se encuentra que la narradora se presenta como una niña muy solidaria que ayuda y es atenta con su familia, ya que ella que es consciente del trabajo de sus padres y de las dificultades al mudarse a Bogotá, lo constata en el empleo reiterativo de expresiones como “trabaja muy duro” y “llega cansada” o “cansado”.

- “llego a mi casa me cambio y voy a esto/ **mi mamá llega cansada** le preparo un tinto y una guapanela”
- “**aquel día me dijo que llega mal/** y como ella dijo que, hijita me das prepara un tinto yo le dije que si /**mi papá también llego cansado y muy hambriento.**”
- “y **mi mamá trabaja muy duro** para darme de comer, saludable y comprarme lo que yo necesito”
- “mi papá también **llegó cansado** y muy hambriento”
- “mi mamá **llega cansada** le preparo un tinto y una guapanela, porque ella a veces llega con, con, chin apetito y yo le ingo a mi mamá ¿mami como llegas?, le dije que, **aquel día me dijo que llega mal/**”

La narradora hace un cierre del relato enunciando la separación de sus padres y presentando un diálogo afectuoso con su papá, en el que lo pone a hablar y se intuye por medio de su lenguaje, un extrañamiento.

- /mi papá Ariel como yo no sé cómo yo le hablo y él, y él cómo está ocupado no tiene ganas de hablar /pero él también llega cansado / y como mi mamá y mi papá se separaron también le dije que, que papi te hago un tinto y él me dijo que si /y mi papito me dijo ¿hijita te vas a Bogotá? Yo le dije, papi me voy a trastear, antes de irme de aquí de San Andrés, yo también quiero verlo, pero como ella que, el no podemos estar juntos él también trabaja re duro, ya/

En la coda se identifica que cambia el tono del relato y a modo de susurro menciona la sílaba “ya” para indicar que terminó la narración.

APRECIACIÓN GENERAL DEL RELATO 1.

Julieth relata su experiencia de desplazamiento en la cual se identifica una ruptura tras el cambio de vida de una vereda del departamento del Tolima a una ciudad como Bogotá.

Se pudo identificar una estructura del relato muy completa donde la niña expresa su relación de afecto con los personajes y el espacio en su vereda de origen, y se pueden identificar un desarrollo en la narrativa donde se marca su experiencia de vida en Bogotá, hace evaluaciones en las que se muestra muy comprensiva y cierra el relato presentando la relación cariñosa con su padre en la que se devela un extrañamiento.

Los enunciados sobre la descripción de San Andrés del Tolima y la experiencia de su vida en Bogotá evidencian el cambio en el uso del lenguaje, en tanto el lugar de origen se

presenta como un espacio de identidad, en el que hay una relación de cariño y una mención de belleza con los elementos que componen ese entorno. Al referirse a Bogotá, las palabras cambian, ya no se identifican expresiones de afecto acerca del entorno, ni se acentúa con expresiones relacionadas con la belleza del lugar, el lenguaje se remite a expresar la dureza del trabajo de su mamá y las nuevas responsabilidades que asume para apoyar a su familia. Dicho aspecto lleva a comprender que esta es la acción complicante, en la cual es clara la ruptura que se genera tras la transformación del espacio y las vivencias que se dan tanto en el lugar de origen como en el de destino, develando que en lugar de origen hay una belleza, una diversidad humana, elementos de la naturaleza como los animalitos y el río con los cuales había una interacción directa y por el contrario en Bogotá no se identifican estos aspectos y el lenguaje es un tanto distante, menos afectuoso y que refiere preferiblemente a una especie de supervivencia en el lugar de destino.

Durante todo el relato la narradora se muestra muy comprensiva, expresando el apoyo a sus padres con manifestaciones de atención, lo que lleva a identificar la evaluación que ella hace sobre las dificultades con relación al trabajo de sus padres y su rol dentro de esta nueva vivencia en la ciudad de Bogotá.

En el cierre del relato se identifica igualmente una evaluación, en la que la narradora expresa las intenciones de ver a su padre y hablar con él, pero comprende que hay dificultades por la distancia y el trabajo que no lo permiten.

Dentro del relato se evidencia una segunda historia que involucra a la narradora, ya que ella expresa que en su registro civil aparecen dos mamás y ella no comprende por qué, sin embargo, no da mayores detalles, ni se detiene a realizar reflexiones al respecto.

Este relato en especial presenta un ritmo agitado en su narrativa, en el cual se percibe emoción de la narradora por narrar muchos aspectos de manera rápida, pero sin dejar de nombrar lo que para ella es importante.

Otro aspecto por resaltar, es que dentro del relato se encuentra reflejada una interacción familiar, pues en varios momentos la narradora pone a hablar a los personajes, entre ellos su papá y su mamá.

RELATO 2.

/El día que más me gustaba de Tierralta, Córdoba era el domingo,/ me levantaba a las 9, tipo 10 de la mañana,/ me servían el desayuno,/ me iba a jugar con Valentina mi prima,/ éste me iba para a la cancha allá jugábamos corríamos hacíamos de todo, jugábamos bate,/ y luego íbamos a la casa almorzábamos/, luego a las 3 por ahí de la tarde empezaban los partidos en la cancha nosotros nos íbamos a verlos ,nos íbamos a ver los partidos,/ nos daban plata /este cuando eran fines de semana algunas veces que no queríamos estar allá, nos íbamos para donde mi tía Liliana/ luego nos veníamos para estudiar /y cuando algunas veces nos quedábamos allá los fines de semana /cuando no queríamos nos íbamos para donde mi tía Liliana /pues allá también hay espacio para correr ,pero no tanto como allá en el rosario, que era el pueblo donde yo vivía /pero allá tenía mi prima que se llamaba Yuri /allá tenía otra que se llamaba yu yu Yuliana/, y otros, mi prima Naudi /entonces allá empezábamos a jugar, jugábamos la pita de todo/ luego cuando iba para allá donde mi tía Liliana /un día mi tía me prestó el celular y empecé a hablar con mi mami /y mamá me dijo hija ya le voy a mandar los pasajes para que se venga para acá /que ya yo la quiero traer porque ya yo estoy ubicada /luego mi mamá me vino a traer me trajo/ y luego acá pues también es chévere /pero no hay tanto espacio como para correr/ porque acá es como es pura carretera/, acá se roban los niños /entonces ya acá no tengo tanto espacio/ aunque sí pero yo yo extraño a mi prima/ y a todos ,pero ya que, ya me vine para acá /ya estoy donde mi mamá también es mi familia/ porque ella fue la que me hizo/ sino yo no estuviera en este mundo.

Relato Paula.

10 años.

ESTRUCTURA DEL RELATO 2.

ORIENTACIÓN

La narradora se presenta, expresa su edad y lugar de origen. Y ubica el desarrollo de su relato desde las experiencias que tuvo en el municipio de Tierralta en el departamento de Córdoba, Colombia.

El tiempo verbal de la narración se enuncia en pasado antes del desplazamiento a Bogotá.

- /vivía en Tierralta Córdoba/
- /pues el día que más me **gustaba** de tierra alta córdoba **era** el domingo/
- /me **levantaba** a las 9 tipo 10 de la mañana/
- /me **iba** a **jugar** con Valentina mi prima/
- /este me **iba** para a la cancha allá **jugábamos corríamos hacíamos** de todo, **jugábamos** bate/

En Bogotá el tiempo verbal cambia y la narración se da en presente.

- /que y yo la quiero traer porque ya **yo estoy** ubicada/
- /y luego acá pues también es chévere/
- /entonces **ya acá** no tengo tanto espacio/
- /ya **estoy** donde mi mamá también es mi familia/

En la narración también se hace mención a un tiempo específico relacionado con la edad de la narradora y el horario en el que realizaba ciertas actividades en Tierralta.

- /me levantaba a las **9 tipo 10 de la mañana**/
- /luego a las **3 por ahí de la tarde** empezaban los partidos en la cancha nosotros nos íbamos a verlos nos íbamos a ver los partidos/

La noción de espacialidad se enuncia en la narración en dos espacios específicos, el primero se determina en su lugar de origen y el segundo, habla del lugar donde se debe encontrar con su mamá, aunque no lo menciona textualmente, hace referencia a Bogotá.

- /vivía en **tierra alta córdoba**/
- /y mama me dijo hija ya le voy a mandar los pasajes para que **se venga para acá**/

La espacialidad la relaciona más ampliamente con su entorno de origen, al mencionar actividades referentes al juego tales como la cancha, correr, jugar bate, y también espacios físicos como la casa de la tía Liliana y su pueblo origen el Rosario, lugares a los que le gustaba asistir con frecuencia.

- /este me iba para a la **cancha** allá jugábamos corríamos hacíamos de todo, jugábamos bate/
- /y luego íbamos a la **casa** almorzábamos/

- /este cuando eran fines de semana algunas veces que no queríamos estar allá nos íbamos para **donde mi tía Liliana**/
- /pues allá también hay espacio para correr, pero no tanto como allá en el **Rosario** que era el pueblo donde yo vivía/

En el relato se evidencia el uso de adjetivos posesivos que se relacionan con la identidad familiar, enunciando a cada integrante de la familia con los que compartía, teniendo en cuenta que en la mayoría de las ocasiones utiliza el determinante posesivo de primera persona, Mi.

- me iba a jugar con Valentina **mi** prima
- pero allá tenía **mi** prima que se llamaba Yuri
- allá **tenía** otra que se llamaba yu yu Yuliana/, y otros **mi** prima Naudi
- un día **mi** tía me prestó el celular y empecé a hablar con **mi** mama
- ya estoy donde **mi** mama también es **mi** familia/

La acción complicante se centra en el desplazamiento del sitio de origen Tierralta Córdoba a la ciudad de Bogotá. Además, se utilizan deícticos que hacen referencia a señalamientos de lugar.

- /un día mi tía me prestó el celular y empecé a hablar con mi mamá/ **ya le voy a mandar los pasajes para que se venga para acá /que ya yo la quiero traer porque ya yo estoy ubicada** /luego mi mamá me vino a traer me trajo/

En el relato se evidencia que pone las palabras de la mamá en el momento de la narración donde la mamá manifiesta el deseo de traerla al lugar donde habitaba para reunirse con ella. Emplea el verbo traer para indicar que en su función de mamá es ella quien la va a traer y no otra persona. A su vez demuestra el grado de dependencia.

Las evaluaciones en el relato se hacen evidentes cuando la narradora habla de Bogotá y de su relación con la mamá a través de comparaciones de los dos espacios expresando favorabilidad por el primer espacio donde habitaba, y también expresiones de miedos por supuestos robos de niños al nuevo espacio dónde llegó.

- /pero no hay tanto espacio como para correr/
- /porque acá es como es pura carretera/
- /acá se roban los niños/
- /entonces ya acá no tengo tanto espacio/
- /ya estoy donde mi mama también es mi familia/
- /porque ella fue la que me hizo/
- /si no, yo no estuviera en este mundo/

Cierra el relato evidenciando que está en Bogotá por su mamá.

APRECIACIÓN GENERAL DEL RELATO 2

En el relato se identifica el uso del tiempo específico ya que es el domingo el día que más le gusta, puede levantarse a una hora específica que no es habitual, desayunar a gusto y realizar las actividades en compañía de sus primas. Se evidencia una preferencia por los lugares amplios donde puede desarrollar actividades como correr y jugar, lo que se afirma al enunciar el juego del bate, siendo esta una actividad muy común en la costa Atlántica, que se conoce en varios países como el béisbol.

Asimismo, se encuentra en el desarrollo del relato como se fortalecen las relaciones interpersonales a través del juego, ya que la narradora enuncia la práctica de actividades como el bate y la pita acompañada de sus primas (pita o cauchito, consiste tensar por medio de las piernas de las participantes un caucho).

Es muy común que Paula utilice los adjetivos posesivos identificándose como parte de una familia, reconociendo en la narrativa una empatía particular con sus primas, quienes, como sus pares, son el motivo para dirigirse a la casa de la tía Liliana.

Al enunciar la acción complicante, presenta un diálogo con su mamá, en el que la pone a hablar y se expone la intención de su mamá por tenerla en Bogotá.

Dicho aspecto devela una ruptura, ya que viene narrando una cotidianidad en la que resalta el espacio, el juego y la familia en el entorno de origen y pasa a narrar en presente, la vida en Bogotá, como el entorno de llegada en el cual el espacio es peligroso y no se ajusta a los juegos, mencionando las problemáticas de la ciudad, como el robo de niños, aspecto que no le permite salir a jugar con seguridad.

También se denota un sentimiento de extrañamiento por las primas y su lugar de origen.

Expresa los sentimientos de vínculo familiar y una especie de reconocimiento a la mamá identificado con expresiones metafóricas un tanto poéticas como “porque ella fue la que me hizo”, “o sino yo no estuviera en este mundo”.

RELATO 3.

/Nosotros veníamos del Caguán y nos echaron de allá /y teníamos una finca grande y sembrábamos arroz, plátano, yuca/ y yo tenía unos dos palos de guayaba y había un caño y juiamos y pescábamos/. Teníamos un bote y un loro y nos y, y juiamos a veces y paseábamos /y yo me levantaba a las 5 de la mañana a recoger maíz y nos devolvíamos a las, a las 5 de la tarde /y, y mi ama hacía la comida y yo juia y traía agua /y también Henry estaba allá, yo estaba con mi hermano y hicimos una máquina para, para, para machacar los maíz /y allá había muchos árboles/ y nos echaron de allá, dijo porque éramos información de la, de la guerrilla, dijo que si no nos íbamos nos mataban y nosotros nos veníamos aquí/, nos bañamos y nos venimos pa´ Bogotá /y allá Estamos con mis hermanos y yo estoy estudiando. / Listo/.

Y estamos en Bogotá y no me gusta ver a los señores que están en la calle/, porque me da mucho pesar /y también lo bueno de Bogotá es que me gusta estar aquí caminando /y también hay mucho frio y yo siempre voy a pasear y que más/. Y voy siempre al parque con mi mamá/.

Y nos veníamos pa´ Bogotá y teníamos un bote y nos venimos con él / y como no había carretera allá donde vivíamos, nos venimos, dura, duramos 5 días para irnos de aquí para Doncello /y nos fuimos pa´ Bogotá/ y estamos con mi hermano /y también estoy estudiando/, ya estoy en la casa hago tareas /y también me gusta estar en Bogotá, me gusta estar en Bogotá.

Relato Jonathan.

09 años.

ESTRUCTURA DEL RELATO 3.

ORIENTACIÓN.

El narrador da una orientación sobre la razón de su desplazamiento.

- /nosotros veníamos del Caguán y nos echaron de allá.

Al mencionar el verbo echaron, recae sobre la expresión una necesidad de abandonar su lugar de origen por razones de seguridad. Al utilizar el verbo echaron que indica tercera persona del plural, expresa que es a varias personas a quienes expulsaron de su territorio.

El verbo echar indica sacar a la fuerza, obligar a salir de un lugar. Comprendiendo entonces que alguien los echó del lugar de origen.

Además, se utiliza el deíctico (allá) para señalar el lugar de dónde los echaron.

- /nosotros veníamos del Caguán y nos **echaron** de allá/

El tiempo de narración se expresa en pasado teniendo en cuenta las formas del verbo tener, como que poseían y ya no tienen, cuando menciona su lugar de origen.

- /y teníamos una finca grande y **sembrábamos** arroz, plátano, yuca/
- /y yo tenía unos dos palos de guayaba y **había** un caño y **juiamos** y **pescábamos**/
- /Teníamos un bote y un loro y nos y, y juiamos a veces y **paseábamos** /

- /y yo me **levantaba** a las 5 de la mañana a recoger maíz y nos **devolvíamos** a las, a las 5 de la tarde /

Las formas verbales que desarrolla el narrador en Bogotá se enuncian en presente.

- /Y **estamos** en Bogotá y no me **gusta** ver a los señores que estan en la calle/
- /y también lo bueno de Bogotá es que me **gusta** estar aquí caminando /
- /y también **hay** mucho frio y yo siempre voy a pasear y que más/.
- /Y **voy** siempre al parque con mi mamá/
- /Y nos **venimos** pa Bogotá y teníamos un bote y nos venimos con él/
- /ya **estoy** en la casa y **hago** tareas/

Hay una noción de tiempo definido que se relaciona con la hora de las actividades del día y con la cantidad de días que duró el recorrido, desde el lugar de origen hasta el lugar de llegada. Además, se utiliza el deíctico (allá) para señalar el lugar de donde inicia su desplazamiento.

- /y yo me levantaba a las **5 de la mañana** a recoger maíz y nos devolvíamos a las, a las **5 de la tarde**/ (jornadas de trabajo en el campo, recolección de cosechas).
- / y como no había carretera allá donde vivíamos, nos venimos, duramos **5 días** para irnos de aquí para Doncello/

La noción de espacialidad se expresa en ciertos lugares definidos que se mencionan en el relato.

- /nosotros veníamos del **Caguán** y nos echaron de allá
- /Y estamos en **Bogotá** y no me gusta ver a los señores que estan en la calle/
- /y como no había carretera allá donde vivíamos, nos venimos, duramos 5 días para irnos de aquí para **Doncello**/

Hace mención del pronombre personal (mi) de primera persona singular, para expresar su pertenencia a una familia, a la vez que utiliza el verbo tener en pasado, sobre lo que tuvieron y ya no tienen.

- **mis hermanos** y yo
- y **mi ama** hacia la comida y yo juia y traía agua
- y **teníamos** una finca grande y sembrábamos arroz, plátano, yuca/
- / y **yo tenía** dos palos de guayaba y había un caño y juíamos y pescábamos/.
- **Teníamos** un bote y un loro y nos y, y juíamos a veces y paseábamos /

La acción complicante se centra en el desplazamiento del sitio de origen el Caguán a la ciudad de Bogotá, sin decir quien los echó

- /**nosotros veníamos del Caguán y nos echaron de allá**/

La evaluación es un aspecto que el narrador desarrolla a lo largo del relato refiriéndose a la situación vivida a causa del desplazamiento y a su experiencia en Bogotá.

- /y nos echaron de allá, dijo porque éramos información de la, de la guerrilla, dijo que si no nos íbamos nos mataban y nosotros nos veníamos aquí/
- /Y estamos en Bogotá y no me gusta ver a los señores que estan en la calle/
- /y también lo bueno de Bogotá es que me gusta estar aquí caminando/

No está presente, ni se nombra quién los echó, no hay sujeto en la expresión “dijo que sino...” sin embargo el narrador expresa las causas que aluden al desplazamiento.

Finalmente, el narrador hace un cierre del relato mencionando las actividades que realiza en Bogotá y como se ha adaptado a la ciudad.

APRECIACIÓN GENERAL DEL RELATO 3.

El relato se desarrolla inicialmente en el Caguán, un municipio que se encuentra en el departamento del Caquetá, Colombia y concluye en la ciudad capital, Bogotá.

En el inicio del relato, el narrador da cuenta del motivo del desplazamiento haciendo una síntesis inicial, en la que deja claro que el desplazamiento es consecuencia de un conflicto armado.

En el desarrollo del relato, se describen con detalle las actividades cotidianas propias del contexto en el que vivía, mostrándose como un niño que sabía y se ocupaba en actividades propias de quienes cultivan el campo y recolectan sus cosechas, que interactuaba sin mayores dificultades con su entorno y con las personas que hacían parte de su contexto, relacionando también, los tiempos y lugares de su cotidianidad.

Dentro del relato se evidencian los roles puntuales que tenían cada uno de los integrantes de la familia, en los que el narrador hacia parte activa.

Expone su desarrollo creativo y el disfrute de los elementos del entorno como los árboles y el río en compañía de su hermano.

Para el niño es muy importante resaltar que estaban muy alejados de Bogotá, enuncia que el recorrido desde su entorno de origen al de llegada no fue fácil, ya que relaciona la distancia y el tiempo de recorrido en su relato.

Para el cierre, evidencia que ahora vive en Bogotá y que le gusta, pues en la ciudad puede ir al parque y tiene la oportunidad de estudiar, sin embargo, se encuentra que, en este segmento, no se detiene a dar mayores descripciones.

Las últimas unidades de sentido del relato presentan una evaluación en la que resalta tanto los aspectos positivos, como los aspectos negativos del lugar de destino, en este caso Bogotá, el cual, aunque no le posibilita grandes relaciones con su entorno, como si sucedía en el lugar de origen, le proporciona un espacio seguro donde comparte una cotidianidad más limitada con su mamá y su hermano.

En los enunciados no se especifican las personas que ocasionaron la razón de su desplazamiento, además de las causas de la misma, solo que fueron avisados y obligados a salir de su lugar de origen.

Un aspecto interesante en el cierre del relato se presenta en la evaluación que hace el narrador al evidenciar la tristeza que le produce ver a las personas viviendo en la calle.

RELATO 4.

/Mi casa donde vivía era, era grande/,/ vivíamos yo, mi abuelo, mi mamá, mi papá, yo, mis hermanos, esto, mis tíos, mis tías/, /esto, cada uno tenía una pieza con su televisor, tenían baño propio/, /quedaba en el Tolima, mesas de San Juan/,/ mi mamá, esto, esto, estaba bautizando a mi hermana Daniela, la mayor/,/ entonces mmmm ahí un día donde mi mamá se enamoró de un señor/, /y el señor le traía chocolatina y le traía arequipe y etc./,/ y entonces nos vinimos a Bogotá al barrio Chico Sur/,/ extraño a mis abuelos, ahhh al perro que yo tenía, a mi caballo, a mi ganado/ .

/Jugaba con mi mascota, a veces esto, jugaba con mi caballo, a veces a rodear/,/ le daba de comer a mis animalitos y jugaba con ellos/, /rodear es uno ensilla a un caballo, entonces se monta/, /entonces hay un ganado que rodear/,/ y al otro día por la mañana, uno, uno, por la tarde uno rodea/,/ y al otro día por la mañana, esto rodea las vacas, como ya rodeo a los becerros ahora rodea las vacas en otro lugar/,/ entonces va soltando y a veces lo busca su mamá/ /y va echando leche ahh al balde/ / y entonces con esa leche hacemos cuajada o a veces hacemos, a veces hacen panes/,/ hacen algo con eso, entonces con la cuajada a veces hacíamos arepas/, ya/.

Relato Oscar.

10 años.

ESTRUCTURA DEL RELATO 4.

ORIENTACIÓN.

El narrador inicia su relato mencionando el gran espacio que tenía la casa donde vivía con sus familiares, los cuales presenta como personajes, abuelo, papá, hermanos, tíos y tías, además enuncia las pertenencias y el espacio que le correspondía a cada integrante de la familia.

Ubica su entorno de origen en la vereda Mesas de San Juan.

El tiempo en la narración se expresa de formas verbales en pasado.

- /Mi casa donde **vivía** era, era grande/
- /**vivíamos** yo, mi abuelo, mi mamá, mi papá, yo, mis hermanos, esto, mis tíos, mis tías/
- /**quedaba** en el Tolima, mesas de San Juan/
- /**Jugaba** con mi mascota, a veces esto, **jugaba** con mi caballo, a veces a rodear/
- /le **daba** de comer a mis animalitos y **jugaba** con ellos/

También se da una noción de tiempo relacionada con la primera y la segunda parte del día, en la primera parte el narrador expresa mañanita como un diminutivo, relaciona el tiempo con la madrugada, indicando que son acciones que se realizan muy temprano.

- / y al otro día por la **mañanita**, uno, uno, por la **tarde** uno rodea/

- / y al otro día por la **mañanita**, esto rodea las vacas, como ya rodeo a los becerros ahora rodea las vacas en otro lugar/

El narrador expresa como es el proceso y paso a paso del manejo del ganado y la obtención de la leche, enunciados que exponen las tareas o actividades con el ganado y que finalizan en un producto.

- /entonces **hay** un ganado que rodear/
- / entonces va soltando y a veces lo busca su mamá/
- /y **va** echando leche ahh al balde/
- / y entonces con esa leche hacemos cuajada o a veces **hacemos**, a veces **hacen** panes/
- / **hacen** algo con eso, entonces con la cuajada a veces **hacíamos arepas**/

En la mayoría del relato se relaciona la noción de espacialidad con su lugar de origen, aunque el narrador hace evidente la razón por la cual se desplaza a Bogotá, retoma su relato mostrando las actividades que realizaba en Mesas de San Juan.

También se evidencia noción de espacialidad al puntualizar su lugar de origen y su lugar de llegada.

- /quedaba en el **Tolima, mesas de San Juan**/
- / y entonces nos vinimos a **Bogotá, al barrio Chico Sur**/

La denominación del espacio está asociada a pertenencia con el posesivo **mí** y **tenían**, donde se manifiesta el espacio con una idea de pertenencia a ese espacio,

/esto, cada uno **tenía** una pieza con **su** televisor, **tenían** baño propio/

El uso del adjetivo **grande** da una idea de extensión.

- **Mi casa** donde vivía era, era grande/

El mismo posesivo **mí**, (expresa identidad, pertenencia) permite al narrador presentar su pertenencia a una numerosa familia.

- / **vivíamos** yo, **mi** abuelo, **mi** mamá, **mi** papá, yo, **mis** hermanos, esto, **mis** tíos, **mis** tías/

- / ahh extraño a **mis** abuelos, ahhh al perro que yo **tenía**, a **mi** caballo, a **mi** ganado/

- /Jugaba con **mi** mascota, a veces esto, jugaba con **mi** caballo, a veces a rodear/

La acción complicante se centra en el desplazamiento del sitio de origen Mesas de San Juan a la ciudad de Bogotá, el narrador nos ubica en un acontecimiento determinado, el bautizo de la hermana Daniela y después con una expresión de tiempo indefinido “un **día**” dónde mi mamá se enamoró de un señor y entonces nos vinimos a Bogotá, se deduce que esta es la causa del desplazamiento de un lugar a otro.

Las evaluaciones que se evidencian en este relato, giran en torno a los motivos de su desplazamiento, el extrañamiento hacía sus familiares y mascotas y al conocimiento adquirido en interacción con los elementos y actividades propias de su lugar de origen.

- /ahh extraño a mis abuelos, ahhh al perro que yo tenía, a mi caballo, a mi ganado/.
- /rodear es uno ensilla a un caballo, entonces se monta/

El narrador hace un cierre del relato, mencionando como se debe rodear animales y que usos se le podían dar a la leche, como aprendizajes alcanzados en el entorno sociocultural de su lugar de origen.

APRECIACIÓN GENERAL DEL RELATO 4.

En este relato se encuentra que el narrador hace la presentación del contexto donde vivía antes del desplazamiento, posicionándose en un espacio físico, al expresar desde el posesivo **“Mi casa donde vivía era, era grande”**. Y relaciona su familia, dando un lugar relevante a su familia extensa (la cual no hace parte del lugar de destino, tras el desplazamiento), al especificar con quien compartía la casa, **“vivíamos yo, mi abuelo, mi mamá, mi papá, yo, mis hermanos, esto, mis tíos, mis tías”**.

Hace un salto y regresa a las características de su casa, enfatizando que en su lugar de origen contaban con gran espacio, características de una vivienda que difícilmente se encuentran en las casas a las que llegan los niños en Bogotá.

En cuanto al desarrollo del relato, se observa que el niño devela el motivo por el cual se trasladan a Bogotá, **“no ve que mi mamá, esto, esto, estaba bautizando a mi hermana Daniela, la mayor/,/ entonces mmmm ahí un día donde mi mamá se enamoró de un señor/, /y el señor le traía chocolatina y le traía arequipe/,/ y entonces nos vinimos a Bogotá al barrio Chico Sur”**, asumiendo que esta es la situación complicante del relato, se encuentra que el niño no da mayor importancia al motivo de traslado, al no detenerse en detalles.

Da un salto en la narración, para evocar a su familia extensa y a los animales con los que interactuaba antes del desplazamiento, expresándolo con un sentimiento de nostalgia.

“ahh extraño a mis abuelos, ahhh al perro que yo tenía, a mi caballo, a mi ganao/. Jugaba con mi mascota, a veces esto, jugaba con mi caballo, a veces a rodiar/, / le daba de comer a mis animalitos y jugaba con ellos”. Al expresar interacción con los animales se pone en evidencia el afecto, desde el uso de diminutivos.

En sus enunciados especifica las actividades cotidianas que hacían parte de su contexto de origen y hace un énfasis en describir de manera más concreta una acción de interacción con los animales y con su contexto sociocultural. Resalta dentro del relato, **cómo** el niño va explicando y definiendo las actividades que desarrollaba en el campo y como paso a paso y de forma secuencial, va explicando en qué consiste cada actividad, ubicando tiempos definidos para cada acción.

Se encuentra también, que al querer explicar una acción determinada como “rodear”, se desencadenan una serie de descripciones, de acciones propias de su entorno de origen, asumiendo que estas acciones para el niño eran muy significativas, por lo que le parece importante ampliarlas dentro de su relato.

HALLAZGOS EN LOS RELATOS.

Una vez analizada la particularidad en cada una de las narrativas, se realiza un ejercicio en el que se contrastan los relatos, definiendo que es semejante y que es único en cada uno de ellos, a la luz de las categorías planteadas en la investigación “Relatos de desplazamiento en niños y niñas de 6 a 12 años en Usme”.

- En los relatos se evidencia el proceso de desterritorialización y destemporalización, ya que, al hablar de su lugar de origen y su lugar de destino, se marcan variaciones en el tono y en la intencionalidad de la voz. En los enunciados del lugar de origen los niños y niñas desarrollan un lenguaje descriptivo y detallado, donde se incluyen sentimientos de alegría y a la vez de añoranza por ese territorio perdido, por el contrario, cuando se refieren a las vivencias en la ciudad como su lugar de destino, el relato tiende a ser menos detallado.

En este sentido, los niños y niñas que experimentan el fenómeno del desplazamiento, sufren de un proceso de despojo en la configuración de su identidad, y en la pérdida de esos espacios que determinaron como propios a partir de la interacción cotidiana con el territorio de origen. Teniendo en cuenta que el niño se relacionaba directamente con su contexto, pues allí cultivaba y jugaba con elementos naturales como el río y los animales, elementos que a su vez permitieron la construcción de una memoria con respecto a ese territorio y que se fracturaron tras el desplazamiento, develando la desterritorialización.

En cuanto a las linealidades al relatar y el uso de los tiempos verbales, ponen en evidencia las destemporalizaciones (Pècaut 1999), ya que al desarrollar el relato es común en los niños y niñas narrar actividades cotidianas desarrolladas en tiempos específicos en

su lugar de origen, haciendo uso de verbos en pasado y amplificando sus narrativas con diminutivos, posesivos, deícticos, y al relatar sobre su entorno de llegada, el lenguaje cambia, el uso de verbos se configura en presente, ya no usan un lenguaje descriptivo, los relatores se limitan a contar lo necesario, dan importancia al estudio y enuncian las dificultades y retos que se presentan al vivir en una ciudad como Bogotá, lo cual deja entrever una modificación en las actividades cotidianas propias de cada entorno y sus tiempos de desarrollo.

- Dentro de las acciones complicantes de cada uno de los cuatro relatos, se identifica que en su gran mayoría los niños y niñas se someten a las decisiones de traslado tomadas por los adultos, más allá si están de acuerdo o no, esto sustentado en el sentimiento de resignación y evocación de su entorno de origen, plasmado en sus relatos. Y solo se encuentra una expresión en la que la relatora ve el desplazamiento como una oportunidad de mejorar su futuro, y no lo asume como un aspecto negativo, aun cuando en su narrativa se identifica la riqueza en su oralidad al referirse al entorno de origen y la opacidad en su relato al expresarse sobre Bogotá.

- Cabe notar que cada relato corresponde a una narrativa particular y en cada uno de estos se encuentra que las motivaciones de traslado son variadas, en el relato 1 y 2 se identifica que la motivación del traslado responde a la necesidad de buscar nuevas oportunidades de estudio y trabajo para las madres de las relatoras, en el tercer relato se identifica que el motivo de traslado se genera tras una amenaza por parte de grupos armados y en el 4 relato se infiere que la motivación por parte de la madre del niño relator, responde a relaciones afectivas interpersonales. Dichas motivaciones permiten analizar que

cada niño, protagonista de su relato, comprende los aspectos que lo llevaron y que motivaron a su familia a desplazarse a una localidad de Bogotá como Usme y lo exponen, cuando enuncian evaluaciones dentro de sus relatos.

- En tres de los cuatro relatos trabajados, que corresponden a niños y niñas mayores de 8 años, se encuentra que describen rutinas propias de su entorno de origen, exponiendo actividades de juego y trabajo con tiempos y espacios definidos, donde es claro que sus actividades de interacción con otros y con su entorno, no estaban sujetas al acompañamiento y vigilancia de un adulto, lo cual les permitía mayor libertad en el ejercicio de su cotidianidad.

- Se pone en evidencia en uno de los relatos que los niños y niñas identifican los mensajes que circulan en contextos de conflicto político y que ponen en peligro su vida y la de sus familias, ya que un territorio de origen enmarcado en un conflicto político y social, representa para los niños y su familia un espacio que ya no cumple su función de integrar al sujeto dentro de su cultura, pues pasa a constituirse como un escenario que pone en riesgo la vida de todo el núcleo familiar.

- Uno de los aspectos más recurrentes en las acciones complicantes de cada uno de los relatos, está dado por la ruptura de los vínculos afectivos que el niño ha configurado en relación con los otros y el mundo en su entorno de origen.

Asimismo, se encuentra que los entornos de origen de los niños relatores, posibilitan la configuración del sistema familiar, en tanto que la interacción de estos no solo está dada

por la diada madre-hijo, sino que también participan como un sistema de apoyo, la familia extensa.

Aspectos que llevan a concluir que el sistema familiar se conforma en torno a una comunidad que posibilita al niño crear vínculos afectivos con otros y con el mundo y que genera rupturas tras la desterritorialización.

- Aunque en uno de los relatos se destaca la importancia del vínculo madre e hijo como la diada primaria que acompaña el proceso de adaptación de la niña en el nuevo territorio, se evidencia que dicho vínculo tiene limitaciones, ya que se identifica la necesidad de trabajar por parte de las madres, quienes son las proveedoras económicas, pero también son el apoyo emocional de los hijos, fenómeno que no permite compartir un tiempo de calidad para el fortalecimiento de dicha relación en los entornos de llegada.

- En dos de los cuatro relatos las niñas enuncian acciones complicantes relacionadas con el desplazamiento, en las que recrean conversaciones con su padre o madre, poniendo estos personajes como enunciadores y trayéndolos al presente a través de su discurso, aspecto que evidencia la importancia del momento, pues las relatoras presentan desde el diálogo el vínculo afectivo.

- Frente a la decisión de trasladarse de un entorno rural a un entorno urbano, se encuentra que la ciudad se presenta como un escenario que ofrece oportunidades laborales y que están sujetas a las ideas de mejorar los ingresos económicos y la formación académica de las madres de los relatores y de los mismos niños y niñas protagonistas de su

relato, sin embargo la ausencia de un desarrollo narrativo sobre este entorno de llegada, presenta a Bogotá como un espacio de difícil adaptación para los niños y niñas.

CONCLUSIONES.

Tras analizar los relatos de los niños y niñas participantes en este estudio se reconoce que hay una relación directa con el entorno que define su rol, en consecuencia, en el entorno de origen los niños y niñas se posicionan como sujetos activos y participativos de las actividades sociales y culturales propias de ese territorio. Los niños forman parte del desarrollo de actividades cotidianas tales como, sembrar, pastorear los animales, y preparar los alimentos propios de su región, labores que se desdibujan en el entorno de destino por cuanto las características físicas, geográficas y económicas son diferentes; así, el niño que antes trabajaba el campo para ayudar a cultivar alimentos tenía un rol activo en tal actividad; y en la ciudad su rol se transforma, es más pasivo, por cuanto en este entorno las actividades socioeconómicas son propias de los adultos, evidenciando que, en un entorno urbano los niños de origen rural redefinen su rol, al reconocerse solamente como estudiantes.

En sus narrativas los niños y niñas en situación de desplazamiento evidencian rupturas con figuras significativas de su familia extensa, vínculos que se fragmentan tras la separación, sin embargo, demuestran que la diada madre-hijo se mantiene y se refuerza en el contexto de destino, esta afirmación encuentra su justificación en aspectos como la dependencia emocional y económica de los niños con su figura materna. A su vez, en la

relación de poder manifestada en las decisiones del adulto sobre el niño como en el caso de desplazarse a un nuevo territorio.

Por otra parte, en un contexto nuevo, los niños y niñas reconocen otras realidades sociales que modifican su comportamiento en la relación con su diada primaria o con los otros, esto se expresa cuando el niño o la niña es capaz de leer los sentimientos del otro para ponerse en su lugar y preocuparse por su realidad.

El entorno de origen posibilita la interacción con pares, ya que según los relatos de los niños se evidencian oportunidades de socialización con éstos en las tareas cotidianas y en sus juegos. En contraposición con el entorno de destino, donde estas actividades se ven limitadas por el espacio físico o porque este se percibe como amenaza a la seguridad.

A pesar de las limitaciones de su lugar de origen, como el difícil acceso, en sus relatos los niños y niñas mencionan los elementos culturalmente propios de su territorio de procedencia, elementos que tienen un significado relevante en su experiencia cotidiana por cuanto interactúan directamente con estos evidenciando una relación activa con el medio, en contraposición con la relación que expresan con el contexto de destino, el cual se presenta como limitado e inseguro.

En consecuencia, en la relación con el entorno, en sus narrativas se evidencia que el nuevo contexto, por sus características, anula las costumbres socio-culturales propias del contexto de origen las cuales, además, se desarrollaban en una temporalidad específica y potenciaban la subjetividad de sus protagonistas. Esas rupturas se identifican a su vez en sus relatos cuando expresan que su interacción con los animales y el medio natural desaparecen en su lugar de llegada. En conclusión, la relación con el entorno de origen

posibilita la interacción directa con el medio natural (cultivos, río, animales) y la participación en actividades sociales y culturales propias de su comunidad.

Un aspecto relevante que llama la atención en los relatos de los niños y niñas es el impacto que situaciones sociales propias del contexto de destino, como por ejemplo la indigencia les genera por cuanto esas realidades no eran propias de su lugar de procedencia.

La voz de los niños y niñas participantes en esta investigación se consolidó como un elemento del lenguaje activo, tanto en espacios propios de la familia, como en espacios académicos y sociales, evidenciando que una historia de vida particular e individual puede configurarse como un conocimiento general en beneficio del crecimiento social (Bolívar 2002), otorgando voz a quienes históricamente han sido silenciados.

En el transcurso de esta investigación, los niños y niñas relatores modificaron las concepciones iniciales que sus familias tenían sobre ellos y sus comprensiones acerca del desplazamiento, reconociendo en ellos su capacidad discursiva y conmoviendo a sus familiares, entre ellos, su diada primaria (figura materna), desde el sentido que ellos atribuyeron a esta experiencia y las rupturas enunciadas en cada relato.

En cuanto a las estructuras de cada narrativa, se evidenció una tendencia por narrar inicialmente su lugar de origen, pues allí se describen las actividades que realizaban en dicho espacio, las relaciones interpersonales que dejaron y la remembranza de los espacios más apreciados donde construyeron inicialmente su subjetividad, y para terminar su relato,

enunciaron las percepciones que tienen acerca del lugar de llegada, configurándolo así como su nuevo hogar.

El uso de las palabras fue un elemento determinante para el análisis de cada relato, en ellas se identificó que los relatores usaron diminutivos, posesivos, y verbos, que reflejaban el afecto por los animales con los que compartían a diario, por los integrantes de su núcleo familiar, por los espacios donde jugaron e interactuaron con el medio. Es así que palabras como el posesivo mí, enunciaron no solo sentido de pertenencia a su lugar de origen, sino a una familia o una diada primaria que los protege y cuida.

Hoy, estos relatos de desplazamiento se presentan como un ejemplo de la necesidad de dar valor a los discursos de niños y niñas, y posicionar espacios narrativos en instituciones como la familia y la escuela, para favorecer el reconocimiento de las subjetividades y particularidades que se hayan en cada una de sus historias de vida, con miras a fortalecer las relaciones interpersonales entre niños, niñas, familia y docentes.

PROYECCIONES DE LA INVESTIGACION.

Esta investigación permitió a sus investigadores conocer de manera más consciente y detallada la población con la cual desarrolla su labor de enseñanza-aprendizaje, aspecto que posibilitó un mayor acercamiento a la comunidad educativa en situación de desplazamiento, comprendiendo que en ellos hay consecuencias producto de la desterritorialización y la destemporalización las cuales inciden en un proceso de adaptación al nuevo entorno. En consecuencia, es preciso dar a conocer algunas recomendaciones que nacen de esta investigación a la comunidad educativa en general, pero específicamente a los docentes, los padres de familia y el grupo de orientación de los colegios Fernando González Ochoa IED y Federico García Lorca IED.

En consecuencia, se propone a los docentes, establecer espacios para que los niños y niñas que han experimentado el fenómeno del desplazamiento, relaten sobre sus experiencias, e historias de vida acerca de su lugar de origen y lugar de destino, y al compartirlas en grupo se consolide el aprecio y respeto por la palabra del otro, el reconocimiento de sus saberes y de la diversidad social y cultural presente en el aula de clases.

Igualmente, se sugiere a los padres de familia que han estado inmersos en las dinámicas del desplazamiento, promover espacios de conversación donde cada integrante de la familia pueda hablar de su experiencia, para identificar las formas como cada uno asume esta experiencia y reconocer así las emociones y las expectativas que esta vivencia genera en su subjetividad y a su vez para fortalecer los vínculos y las relaciones familiares.

Y finalmente se sugiere a las directivas y orientadores de cada Institución Educativa, prestar atención a los niños y niñas que llegan a estudiar, y que provienen de territorios

lejanos a los contextos urbanos, para fortalecer los procesos de atención e integración de esta población y así favorecer de manera integral y asertiva su proceso de adaptación a este nuevo entorno.

Socializar en espacios académicos y culturales las narrativas de relatos de desplazamiento de niños y niñas, desde las composiciones musicales trabajadas en el marco de la investigación, de tal manera que al escuchar estas canciones se comprendan los procesos subjetivos e intersubjetivos vinculados a esta vivencia y tanto familias como niños y niñas que atraviesan procesos similares, se identifiquen y busquen el apoyo necesario y profesional para favorecer su desarrollo integral.

LISTA DE REFERENCIAS.

- Bello, M. Mantilla, L. Mosquera, C. y Camelo, E. (2000), *Relatos de la violencia: Impactos del desplazamiento forzado en la niñez y la juventud*. Santafé de Bogotá. Universidad Nacional de Colombia/Fundación Educativa Amor.
- Benveniste, E. (1977). *Problemas de lingüística general II*. México: Editores Siglo XXI.
- Bolívar, A. (2002). “¿De nobis ipsis silemus?”: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de investigación*, 4(1), pp. 1-26.
- Bronfenbrenner, V. (1987). Las estructuras interpersonales como contexto en el desarrollo humano. En *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona, España: Ed. Paidós.
- Bruner, J. (2003). *La fábrica de historias*. Buenos aires, Argentina: Fondo de cultura Económica de Argentina. S.A.
- Bustelo, Eduardo. (2007). *El recreo de la infancia. Argumentos para otro comienzo*. Buenos Aires. Segunda edición. Siglo XXI editores.
- Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (2019). Recuperado de.
<https://www.cepal.org/es/temas/migracion-interna>

Convención Internacional de los derechos de los niños. (1989). *Convención sobre los derechos del niño*. Recuperado de https://www.unicef.org/convencion_2.pdf

Congreso de Colombia. (18 de julio de 1997). Artículo 1 [Título 1]. *Del desplazado y de la responsabilidad del Estado*. [ley 387 de 1997]. DO: 43.091 Recuperado de: http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/acto_legislativo_01_1997.html

Congreso de Colombia. (5 de mayo de 1997). Artículo 3 [Título 1]. *De la Red de Solidaridad Social*. [ley 368 de 1997]. DO: 43.037 Recuperado de: <http://wp.presidencia.gov.co/sitios/normativa/leyes/Documents/Juridica/Ley%20368%20de%2005%20de%20mayo%20de%201997.pdf>

Dolto. F. (1986). *La causa de los niños*. Barcelona, Editorial Paidós.

Fernández, L. (2018) Hispanoteca, Lengua y cultura. Recuperado de <http://hispanoteca.eu/Linguistik/d/DEMINUTIV%20Diminutivo.htm>

García, C., y Micolta, I. (2018). Desplazamiento y configuración de nuevas subjetividades en niños y niñas wounaan en el pacifico colombiano. *Revista colombiana sociología*. 41, 17-38.

García, V. (2015). La creación del sí mismo. Verdad y ficción en los relatos de vida. *Revista mexicana de investigación educativa*, 20(64). Pp. 195-218.

- Gonzalez, L., y Bedmar, M. (2012). Población infantil en situación de desplazamiento forzado en Colombia y sus manifestaciones de ciudadanía. *Revista paz y conflictos*. (5) 120-137.
- González, N. & Pineda, K. (2017). *Mirada ecológica al desarrollo de los niños y niñas en primera infancia afectados por el desplazamiento forzado* (Tesis de maestría). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
- Gonzalez, C. (2004). Transformación y resiliencia en familias desplazadas por la violencia hacia Bogotá. *Revista de Estudios Sociales*, (18), 123-130.
- Granados J. (2010) *Las migraciones internas y su relación con el desarrollo en Colombia: Una aproximación desde algunos estudios no clasificados como migración interna de los últimos 30 años* (Título de maestría). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Guzmán, F. y Vargas, D. (2013). *Incidencia de la educación inicial en la construcción de subjetividad en niños y niñas de 3 a 5 años en situación de desplazamiento en Bogotá en el sector de Bosa* (Tesis de maestría). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
- Hamui, A. & Varela, R. (2013). *Metodología de investigación en educación médica La técnica de grupos focales*. Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., México. Departamento de Investigación en Educación Médica, Facultad de Medicina.

Hospital de Usme I nivel, E.S.E Bogotá. (2016). *Diagnóstico local de Usme*. Recuperado de http://www.saludcapital.gov.co/DSP/Diagnosticos%20distritales%20y%20locales/Local/2014/5_DiagnosticoLocal2014_Usme_12Abril2016.pdf 08 de junio del 2019.

Huchim A, & Reyes. (2013) La investigación biográfico-narrativa, una alternativa para el estudio de los docentes. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"* 13 (3), pp. 1- 27.

Ibañez, A., y Moya, A. (2007). *La población desplazada en Colombia: Examen de sus condiciones socioeconómicas y análisis de las políticas actuales*. Bogotá, Colombia: Departamento Nacional de Planeación.

Jaramillo, L. (2007) *Concepción de Infancia*. *Revista Zona Próxima, Volumen 8*, 108-123.
Recuperado de
<http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/zona/article/viewfile/1687/1096>

Lavob, W. (1988) *La transformación de la experiencia en sintaxis narrativa*. Cali, Colombia: Centro de traducciones universidad del Valle.

Lévi-Strauss, C. Spiro, M., y Gough, K. (1956). *Polémica sobre el origen y l universalidad de la familia*. Barcelona: Anagrama.

- Mahecha y Velasco (2019). *Conociendo nuestras raíces: entre voces y relatos infantiles campesinos* (Tesis de pregrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
- Maya, G. (2017). *La dimensión psicosocial del derecho a la reparación integral de niños y niñas víctimas del desplazamiento forzado en Colombia: una aproximación a los daños a través de las percepciones de un grupo de niños y niñas de la ciudad de Pereira* (Tesis de maestría). Universidad Andina Simón Bolívar Quito, Ecuador.
- Molano, A. (Noviembre del 2000). Desterrados. En E. Restrepo (Ed.), *Éxodo, patrimonio e identidad, V Catedra anual de historia*. Simposio llevado a cabo en la V cátedra anual de historia Ernesto Restrepo Tirado, Bogotá, Colombia.
- Mondada, L. (2006). Espacio y lenguaje. En *Tratado de geografía humana*. Universidad Autónoma Metropolitana. Anthropos Editorial. Rubí, Barcelona, España.
- Monje, C. (2011) *Metodología de la investigación cualitativa y cuantitativa guía didáctica*. Huila, Neiva. Universidad Sur Colombiana, Facultad de ciencias humana, programa de comunicación social y periodismo.
- Ojeda, P. (2010). Construcción de la identidad en el relato. Análisis del discurso de un niño desplazado. *Revista Vanguardia Psicológica*, 1(1), 1-13.

Pécaut, D. (1999) Configuraciones del espacio, el tiempo y la subjetividad, en un contexto de terror: el caso colombiano. *Revista Colombiana de Antropología*, 35, 8-35.

Real academia de la lengua. (2019). Diccionario de la lengua española. Recuperado de <https://dle.rae.es/lenguaje?m=form>

Ricoeur, P. (2006). La vida: Un relato en busca de un narrador. *ÁGORA- Papeles de filosofía*, 25(2), 9-22.

Rizo, M. (2005). La intersubjetividad como eje conceptual para pensar la relación entre comunicación, subjetividad y cuidado. *Razón y palabra*. 10(47). Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199520655003>

Rogoff, B. (1993). *Aprendices del pensamiento*. Barcelona, España: Ed. Paidós.

Rogoff, B. (1997) “Los tres planos de la actividad socio-cultural: apropiación participativa, participación guiada y aprendizaje” en Wertsch, J.; del Río, P. y Álvarez, A. (Eds.) *La mente sociocultural. Aproximaciones teóricas y aplicadas*, Madrid: Fundación Infancia y Aprendizaje.

Santamaría, V. (2008). El relato como fuente de creación infantil perspectivas de investigación, *Saberes y Lenguajes: una mirada interdisciplinar hacia los niños y los jóvenes*, Universidad Distrital Francisco Jose de Caldas, Bogotá, Colombia

Santamaría, V. (2017). Relatos de niños y algo más. *Infancias imágenes*. 16(1). Pp. XXII-XXX.

Santamaría V. (2019). Lenguaje, intersubjetividad y narrativa infantil. *Infancias imágenes*. 18(2). Pp. 316-329

Schutz, A., Thomas L. (1973). El mundo de la vida cotidiana y la actitud natural. En *Las estructuras del mundo de la vida*. [traducido al español por Nestor Miguez]. Amorrortu Editores, Buenos Aires, Argentina.

Torres, C. (2000). La ciudad como espacio de inclusión. En *La ciudad: hábitat de diversidad y complejidad*. Catedra Manuel Ancizar, Pensar la ciudad: Una mirada hacia el próximo milenio, Bogotá, Colombia.

Urrego, J. (2011). *La memoria del desplazamiento y construcción de comunidad desde las voces de los niños y niñas* (Tesis de maestría). Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.

Usme: Ficha Local (2018, agosto) Retomado de:

<https://www.veedurriadistrital.gov.co/sites/default/files/files/NotasLocales/Ficha%20Localidad%20Usme.pdf>

Vanegas, J. Bonilla, C., y Camacho, L. (2011). Significado del desplazamiento forzado por conflicto armado para niños y niñas. *Fundamentos en humanidades*. (2), 163-189.

Veeduría Distrital. Ficha UPZ: Comuneros-Usme (2017, diciembre) Retomado de:

<http://veeduríadistrital.gov.co/sites/default/files/files/UPZ/COMUNEROS.pdf>

Victimas conflicto armado (2019) Retomado de:

<https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>